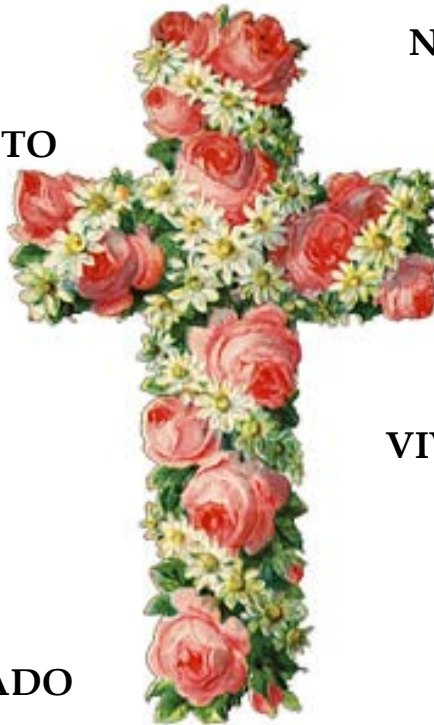


Su 2005 Voz

julio - agosto - septiembre

CON CRISTO
ESTOY
J
U
N
T
A
M
E
N
T
E
CRUCIFICADO



Y YA
NO VIVO
YO
MÁS
C
R
I
S
T
O
VIVE EN MÍ

SAN PABLO

Su Voz

***Un Devocionario para el uso de
meditaciones en la palabra de Dios***

julio - agosto - septiembre

2005

CONSEJO DE DIRECCIÓN

P. P. Carlos M. Piedra López

Vice-Moderador del Sínodo

P. P. Ary Fernández Albán

Dirección del Departamento de Programa y Misión

P. G. Isaac Jorge Oropesa

Editor Director

© DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba

Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.

C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239

Diseño y Realización: Gema Montes y Abel Machado

Impreso en C. I. E. «Augusto Cotto» Matanzas, Cuba.

UN NUEVO TRIMESTRE PARA USTED

«**SU VOZ**» sale de nuevo, «como siempre» con la expectativa de ofrecer un Devocionario que pueda satisfacer las necesidades espirituales de cada lector que se acerca a sus páginas.

Son muchos los testimonios que expresan profundamente la ayuda íntima para el sosiego que requiere la vida de hoy tan llena de tensiones y problemas.

Pedimos excusas por la alteración en los días de la semana que tenía el trimestre anterior. Pensamos, no obstante, no se afectó la lectura tan ansiada y reconfortante.

Gracias a Dios por «**Su Voz**» que nos trae la voz de Él, cada día.

¿VACACIONES A DIOS?

Mateo 6:25-34

«No apaguéis el Espíritu...»

1º de Tesalonicenses

Nuestro Devocionario «Su Voz», abre un nuevo trimestre, tiempo de verano; para muchos de vacaciones, para otros de excursiones o de visitas continuas a las playas o sitios de distracción y descanso.

No puede negarse que en ocasiones el cuerpo físico requiere de todos estos medios de placeres y goces variados. Más aún en la época que vivimos, saturada de problemas, limitaciones y tensiones que abre las puertas a una de las situaciones de salud más importantes de la civilización moderna llamada *stress*, que involucra una amplia participación de los sistemas endocrino y nervioso.

Sin embargo, no obstante todo lo anterior, nuestra vida de relación con Dios, el aspecto espiritual no está al margen de estas realidades. El Señor nos ofrece sostén, entusiasmo y medios eficaces que satisfacen la vida y hacen de los problemas oportunidades de crecimiento espiritual.

Tened siempre presentes las palabras de Cristo en el Sermón del Monte:

«No afanáis por vuestra vida... Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas serán dadas por añadiduras». Error muy dañino cuando damos vacaciones a Dios en estos meses veraniegos: la lectura de la Biblia queda a un lado, la oración se olvida y el culto de alabanza no tiene lugar.

Ojalá que en este período tan especial, el Devocionario «Su Voz» no esté olvidado y sus páginas de inspiración y aliento, a cada día, renueven la fe que no tiene paréntesis y nos ayude a hacer los tiempos eternos en la compañía del que siempre está con nosotros y no da vacaciones en su amor y ayuda.

Oración: Señor y Padre te alabamos y bendecimos. Que tu presencia no nos abandone. Que estés siempre en nosotros, en nuestra oración más sentida. Amén.

Julio 2, sábado

AMOR UNOS CON OTROS

Juan 13:31-35

Salmo 34

*Sean buenos y compasivos unos con otros, y
perdónense unos a otros, como Dios los
perdonó a ustedes en Cristo.*

Efesios 4:32

En el verano el cielo se llena de coposas nubes blancas que parecen motas de algodón. Muchas se disipan, pero algunas de ellas se convierten en gigantescas tormentas eléctricas. Las tormentas se forman al unirse las nubes unas con otras para protegerse de la destrucción de las condiciones ambientales.

Muchas veces se nos hace difícil vivir. Nos encontramos con circunstancias en que se destruye nuestro bienestar físico y emocional. Tenemos problemas que debilitan nuestra fortaleza, y la sociedad está llena de opciones tentadoras que tienden a limitar nuestro crecimiento espiritual.

Dios quiere que nos alimentemos unos a otros en nuestras actividades diarias y en los momentos de crisis. Debemos ser los representantes de Jesús en la tierra. Este ministerio mutuo representa mucho más que tener un contacto casual. Cada uno de nosotros necesita ser un verdadero amigo en quien el otro pueda venir libremente a consolarse, animarse y entenderse. Con ese apoyo mutuo, cada día crecemos más en Cristo.

Oración: Jesús, gracias por ser mi fuente constante de fortaleza y consuelo. Ayúdame a servir a otros. Amén.

CONFIANZA EN DIOS

Mateo 6:25-34

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos o qué vestiremos?

Mateo 6:31

Todo ser humano tiene necesidades diarias imperiosas, inaplazables, que satisfacer. ¿Cómo hemos de encarnarnos a ellas?

Jesús, en el Sermón del Monte, nos enseñó el modo secreto de hacerlo.

En este pasaje él nos habla de «alimento» y «vestido», necesidades básicas de la vida, y usa una palabra «afán».

¿Qué quiso significar? ¿Qué seamos descuidados, imprevisores o indolentes esperando que nos caiga el maná del cielo?

No, lo que condena es la inquietud, el tormento de espíritu, pensando en lo que nos faltará. El estar desesperado hoy por las posibles faltas de mañana.

¿Qué remedio propone para este mal? Creer sencillamente en el amor lleno de cuidados de nuestro Padre Celestial.

Oración: (Plegaria de una ama de casa): Padre, nada queda de comer en la cocina ¿qué presentaré en el almuerzo mañana a mi familia cuando ponga la mesa? En todos los años que han pasado, ¿ha faltado a ti y a tu familia un solo día algo de lo que necesitabas? ¿y no vas a seguir confiando en mí? La anciana se quedó dormida tranquilamente. Amén.

Julio 4, lunes

DIOS SOLICITO PARA NOSOTROS

Isaías 55:6-11

Así como la lluvia y la nieve... empapan la tierra,... así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero.

Isaías 55:10

El agua se mueve en un ciclo gigantesco llamado el ciclo hidráulico. Se evapora en los océanos y luego se condensa para formar la lluvia y la nieve. Parte de esta precipitación nutre las plantas y los animales, mientras que el resto regresa a los océanos. Este proceso se repite una y otra vez.

La Palabra de Dios, la Ley y el Evangelio, también sigue un ciclo. La Ley describe lo que Dios espera de nosotros. Aprendemos que somos pecadores e incapaces de satisfacer las demandas de Dios. El Evangelio nos cuenta las buenas nuevas de que Jesús murió en nuestro lugar y que triunfó sobre el pecado y la muerte.

Cuando meditamos en la Palabra, nuestra fe se fortalece y nuestras vidas toman un nuevo significado.

Entonces compartimos las Buenas Nuevas a todos a nuestro alrededor. Todo el proceso debe ser como una reacción en cadena. Se lo decimos a otros, entonces ellos hacen lo mismo y así sucesivamente.

La Palabra de Dios se proclama y regresa trayendo a otros a él. Dios desea que todos se salven y él nos ha dado el privilegio de ser parte en su misión. ¿Por qué no le habla a alguien de Jesús en este día?

Oración: Señor, quiero ser parte del cielo de salvación. Amén.

TODOS LOS DÍAS

Jeremías 17:5-8

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

Mateo 18:20

Hacer un pronóstico correcto del tiempo para el día siguiente es algo difícil, pero tratar de hacerlo para dos semanas es casi imposible. Para estos pronósticos el Servicio de Meteorología solamente emite boletines sugiriendo ciertas condiciones diferentes a las normales. Aún así, este tipo de pronóstico no es muy preciso.

¿No es algo maravilloso que Dios no nos da este tipo de pronóstico incompleto a nosotros? Al contrario, él declara que estará con nosotros hoy, mañana y siempre – proveyendo nuestras necesidades, cuidándonos y asegurándonos de su amor salvador por nosotros en Cristo. No importa lo que suceda, crecemos como árboles plantados cerca al agua, porque Dios está a nuestro lado. El pronóstico futuro de Dios es que los que estamos en Cristo tendremos vida eterna junto a él - ¡Una condición «mejor que lo normal» que nunca terminará!

Hemos estado haciendo referencias bíblicas a las condiciones del tiempo. Cuando vemos nubes, arco iris, relámpagos, nieve y sequías, debemos recordar las promesas de Dios, ¡y los pronósticos de Dios siempre son correctos!

Oración: Padre celestial, déjame estar consciente de tu promesa de que siempre estarás cerca de mí. Amén.

Julio 6, miércoles

ÚSANOS, SEÑOR

San Lucas 1:46-53

«Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador»

Lucas 1:47

Jesucristo vino por primera vez al mundo gracias al sí libre y amoroso de María. Sigue viniendo a la humanidad por nuestro sí, libre y amoroso, al lugar en que estamos, persona única en una situación única, para vivir este pequeño trozo de vida, este pequeño acontecimiento dentro del gran acontecimiento.

Cada día nos toca escogernos a nosotros mismos y escoger nuestra vida. Las personas que nos rodean, los lugares, los sucesos, toda esa vida tiene que hacerse nuestra.

El pan de cada día que hemos de asimilar, que hemos de transformar en nosotros mismos, para que ofreciéndoselo a Cristo al mismo tiempo permitamos que lo transforme todo en Él, que lo asuma totalmente y que pueda, gracias a nosotros, actualizar su misterio de encarnación.

Fuera de la vida de cada uno, no de la vida que nos inventamos, sino de la que se nos da cada día; fuera de esa vida, no hay salvación. Él nos otorga su gracia salvadora y nos ofrece libertad para escoger.

Oración: Padre Amado, te rogamos que nuestras vidas sean un sí permanente a Jesucristo. Amén.

TORMENTAS EN LA VIDA

Mateo 7:21-29

Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca.

Mateo 7:24.

Neal Beidleman sobrevivió la fatal expedición de 1996 en la cual ocho alpinistas murieron en el monte Everest. Algunos de ellos habían pagado \$65.000 por la oportunidad de escalar el pico más alto del mundo.

Cuando evaluaron lo que salió mal, Beidleman dijo: «Las tragedias y los desastres... no son resultado de una sola decisión, de un solo acontecimiento ni de un solo error. Son la culminación de cosas en tu vida. Pasa algo y eso se convierte en un catalítico para todo lo que has arriesgado».

En el Everest, ese «algo» fue una feroz tormenta invernal. Según el periodista Todd Burgess: «De no haber sido por la tormenta, los alpinistas podrían haberse salido con la suya al correr tantos riesgos. Pero la tormenta sacó a flote sus debilidades».

Las cosas que están en riesgo hoy en nuestras vidas –cosas de indiferencia o desobediencia espiritual– pueden abrumarnos cuando vienen las tormentas.

Jesús contó una historia de los edificadores necios y sabios para resaltar la importancia de la obediencia a sus palabras (Mateo 7:24-27). Dijo: «Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será como el hombre sabio que edificó su casa sobre la roca» (v.24).

La obediencia a Cristo no elimina las tempestades de la vida, pero sí determina si caemos o permanecemos de pie en la tormenta.

Oración: Dios Nuestro, danos sabiduría para afrontar las tormentas de la vida. Amén.

Julio 8, viernes

COPIA AL MAESTRO

I Tesalonicenses 1

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

Efesios 5:1

El Louvre de París, tal vez sea el museo de arte más famoso del mundo. Exhibe originales de maestros como Delacroix, Mi-guel Ángel, Rubens y muchos otros.

Desde 1973, el Louvre ha invitado a los que aspiran a ser artistas a ir y copiar a los maestros. Algunos de nuestros artistas modernos más famosos lo han hecho y han llegado a ser mejores pintores copiando a lo mejor que el mundo ha conocido jamás.

Un artículo publicado en una revista habla de Amal Dagher, un anciano de 63 años de edad que ha estado duplicando arte en el Louvre durante 30 años. Dagher sigue impresionadísimo con los maestros y continúa aprendiendo de ellos. Él dijo: «Si estás demasiado satisfecho contigo mismo, no puedes mejorar».

Pablo nos instruyó a ser «imitadores de Dios» (Efesios 5:1). En su primera carta a los Tesalonicenses halagó a los creyentes porque se estaban pareciendo más al Señor y dando un ejemplo a los demás (1 Tesalonicenses 1:6-10).

Igual que los copistas del Louvre, nunca alcanzaremos la perfección antes de llegar al cielo. Aún así, debemos resistir la tentación de estar satisfechos con nuestra actual imitación de Jesús. Necesitamos seguir mirándole a Él, aprendiendo de Él y pidiendo su ayuda. Copiemos al Maestro.

Oración: Dios y Padre, que nada nos aparte del camino del Señor. Amén.

TESTIMONIO REAL

1 de Juan 4:1-16

Cualquiera que reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, vive en Dios y Dios en él.

1 Juan 4:15

El capítulo 4 de la carta trata del gran tema: *Dios es amor y por eso debemos amarnos unos a otros* (versículo 7). Con esto, Juan refuta dos doctrinas falsas. La primera sostiene que Cristo representa una idea o sea simboliza la llegada del conocimiento de Dios: vino a este mundo y regresó al cielo.

La otra doctrina falsa afirma que lo material, el cuerpo; no tiene ningún valor, que lo único que vale es el espíritu. Juan contradice a esta forma de pensar: Sostiene que quien reconoce que el hombre «pobrecito» Jesús es el Hijo de Dios, tiene conocimiento de Dios. El resultado de esto es nuestro compromiso con la tierra y los seres humanos. Es decir que el conocimiento de Dios no es algo abstracto, desvinculado de la vida diaria. Porque Jesús vivió, sintió, sufrió, lloró, como cada uno de nosotros, no podemos reducirlo a una mera idea filosófica.

En la parábola del buen samaritano, en Lucas 10, Jesús deja muy en claro que la vida eterna sólo se alcanza poniendo en práctica la compasión – no como un bello sentimiento, sino como acción -.

El apóstol Pablo subraya: Y si hablo de parte de Dios y entiendo sus propósitos, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada (1 Corintios 13:2).

Las doctrinas falsas del tiempo de Juan sobrevivieron. Me amenazan a mí también.

Oración: Padre nuestro, no nos dejes olvidar, que amando a los hermanos más humildes de Jesús, tu hijo y nuestro hermano nos lleva entenderte. Amén.

Julio 10, domingo

Aniversario del nacimiento de Juan Calvino

JUAN CALVINO

Hebreos 10:35-39

«Mas el justo por la fe vivirá»

Hebreos 10:38

En un día como hoy, julio 10, del año 1509, nació en Francia el famoso teólogo Juan Calvino cuyo pensamiento y doctrina está muy implícita en los principios y fundamentos de la Iglesia Presbiteriana. Precisamente se le añade la calificación de Reformada, porque la doctrina Calvinista es llamada también Reformada.

Su madre, Juan Le Franc era una mujer piadosa y celosamente cumplidora de sus deberes religiosos. El ambiente de los primeros años de Calvino fue, por tanto, de extrema religiosidad que influyó en su futuro carácter austero y autoritario.

Al correr de los años por influencia de su padre abrazó el sacerdocio. Se dice que su obra cumbre: «La institución de la religión cristiana» constituyó sin duda, el basamento literario de la Reforma.

Preparó a centenares de hombres que regaron por toda Europa la más sólida doctrina cristiana.

A no dudarlos los orígenes verdaderos de la Iglesia Presbiteriana hay que buscarlos en la Biblia, pero la conformación actual de dicha Iglesia proviene de la Obra reformadora de Juan Calvino.

Sus reflexiones bíblicas, sus enseñanzas lograron penetrar en la religiosidad de Europa, América y otras tierras del mundo.

Hoy en nuestro Devocionario, honremos la memoria de este gran cristiano que tanto hizo por descubrir las verdades del Reino de Dios.

Oración: Gracias, oh Padre, por la vida y obra de Calvino. Rogamos porque su vida sea inspiración para todos. Amén.

ENSEÑANZAS DE ISRAEL

Éxodo 32:1-14

*Acuérdense de todo el camino que el Señor
su Dios les hizo recorrer.*

Deuteronomio 8:2

MI primera experiencia seria con las Escrituras la tuve cuando mis padres me cambiaron de una escuela pública. Ese año la maestra de quinto grado decidió enseñar el Antiguo Testamento. Una de las historias que más me impresionó fue el relato del éxodo. Sin embargo, nunca pude entender la reacción de los hijos de Israel ante la adversidad en los años que siguieron a la salida de Egipto.

No podía entender porque se quejaban ante un Dios que había ejecutado grandiosos milagros para salvarles; que hicieran un nuevo Dios de baratijas fundidas, sólo porque el profeta de turno se había alejado más de lo que ellos creían necesario.

Más tarde, cuando Dios llegó a ser una presencia real y consoladora en mi vida, me di cuenta de cuan parecido era mi comportamiento al de los antiguos israelitas.

Cuando las cosas iban bien, alababa a Dios y me portaba bien. Pero cuando las cosas iban mal, tenía problemas económicos o uno de mis hijos se enfermaba, rápidamente cambiaba mi fe igual que el pueblo de Israel en el desierto, estaba presto a abandonar al Dios de mi salvación.

Aquellos quejumbrosos israelitas eran un reflejo de mí mismo.

Oración: Querido Señor, gracias por permanecer a nuestro lado y amarnos, a pesar de nuestros pasos inseguros en el camino. de la fe. Concédenos el don de un corazón fiel. Amén.

Julio 12, martes

SER OBEDIENTES A DIOS

1 de Pedro 1:13-21

«*Sed santos en vuestra manera de vivir*»

1 de Pedro 1:13

En la obediencia a Dios encuentra el hombre su posición de equilibrio en la vida. No es mero autómatas obediente a controles, sino que por identificación con el Señor vive espontáneamente haciendo la voluntad de su Dios, y la gracia y la paz le son multiplicadas. Dios le eligió para santificación en el Espíritu y fuera de esa esfera su vida es artificial y dolorosa.

Al saludar a los creyentes, el apóstol les recuerda la gloria de haber sido elegidos para obediencia. La gran caída de los hijos de Dios fue constituida por su desobediencia, y su gran generación está en la Suprema obediencia de Cristo, el Hijo de Dios. Rociados por su sangre derramada en obediencia en el Calvario, y en identificación con esa obediencia, volvemos a ocupar nuestro puesto en el plan del Padre.

Dios te hizo libre, y el gran valor de tu obediencia está en que tu también puedes desobedecer si quieres. Tu sólo sabes cuantas veces lo has hecho así y cual ha sido tu experiencia; pero Dios te eligió en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociado con la sangre de Jesucristo, para que pueda haber gracia y paz en tu vida.

Tú eres un hijo de Dios y no un esclavo suyo: tu obediencia es por amor filial y no por compulsión. Sólo tienes que entrar en posesión de tu herencia.

Oración: Señor oramos por nuestras vidas, que sean siempre limpias en el obrar. Amén.

DIOS Y SU EXISTENCIA

Génesis 1:1-10

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Romanos 1:20

En todas las épocas han habido personas que han negado la existencia de Dios en la actualidad llegan hasta nuestros oídos muchas voces que continúan afirmándolo.

En un artículo periodístico, de una serie negando a Dios leímos: «sólo son los ignorantes, los que tienen escasa cultura, los que creen en Dios».

Esto me dio que pensar y reflexionar. Dedicé un tiempo a documentarnos en libros, declaraciones y testimonios de científicos, sabios poetas, artistas y finalmente en las Sagradas Escrituras y así comparto contigo hermana y hermano lector las siguientes:

José de la Luz y Caballero, agonizante, uno de sus deudos le propuso la confesión religiosa: sonrió, «siempre, durante toda mi vida, hijo mío, he estado bien con Dios».

Abraham Lincoln: «Comprendo que un hombre en la tierra mire a su alrededor y sea ateo, lo que no entiendo es que mire al firmamento y niegue la existencia de Dios».

José Martí: «A Dios no es menester defenderlo, la naturaleza lo defiende».

Oración: Padre oramos para que nos des sabiduría y podamos entender todas las cosas. Amén.

Julio 14, jueves

SALVACIÓN ETERNA

Mateo 25:1-13

Todos tenemos que presentarnos ante del tribunal de Cristo.

2ª a los Corintios 5:10

Cuando planeamos una actividad al aire libre, queremos estar seguros de que no va a llover. Ya que es imposible hacer un pronóstico preciso, lo que se hace es dar una probabilidad. Muchos siguen con sus planes, aún cuando hay una probabilidad de un 70 por ciento de lluvia, mientras otros posponen la actividad con solo un 20 por ciento.

Aparentemente, muchas personas creen que hay pocas probabilidades de un juicio después de la muerte. Viven sus vidas sin contar para nada con la Palabra de Dios y el amor redentor de Cristo. La realidad es que hay un 100 por ciento de probabilidad de morir y ser juzgado por Dios.

Dios desea «que todos se salven y lleguen a conocer la verdad» (1 Ti. 2.4) Esta es la razón por la que envió a Jesús. Dios quiere que compartamos estas Buenas Nuevas a todas las personas en todas partes: «Vayan a todo el mundo y anuncien a todos este mensaje de salvación» (Mr. 16.151)

Aunque existe un 100 por ciento de certeza de un Juicio final, también hay un 100 por ciento de salvación para aquellos que creen en Jesucristo como el Salvador. ¡Debemos transmitir este pronóstico a todo el mundo!

Oración: Padre, dame poder para ser testigo tuyo. Amén.

EL CAMINO

Filipenses 2:1-4

«...Resplandecéis como luminares en el mundo».

Filipenses 2:15

Una niña de 7 años que se perdió en una gran ciudad. La niña corrió frenéticamente por varias calles buscando alguna señal conocida. Un policía vio a la niña, se dio cuenta de que algo andaba mal, y ofreció ayuda. Así que ella subió al auto, y el condujo lentamente por vecindarios cercanos. De repente la niña señaló a una iglesia y pidió al policía que la dejara salir. Ella le aseguró: «Esta es mi iglesia, y desde aquí puedo encontrar el camino a casa».

Mucha gente cree que la iglesia es una institución arcaica que ya no es pertinente en nuestro mundo moderno. Sin embargo, yo estoy convencido de que una iglesia que enseñe la Biblia fielmente y proclame las buenas nuevas de salvación por medio de Cristo proporciona exactamente lo que todos necesitamos para «hallar el camino a casa».

Cuando nuestras iglesias están desempeñando la función que Dios les asigno, los creyentes se sirven y se cuidan los unos a los otros humildemente, alentándose los unos a los otros para seguir el ejemplo de Cristo (Filipenses 2: 1-11). Esos grupos de creyentes, con sus palabras y sus vidas, también muestran a Jesús. Sirven «como luminares en el mundo sosteniendo firmemente la palabra de vida»

Una iglesia que enseñe la verdad sobre Cristo no solo es pertinente, sino que se necesita desesperadamente en nuestro mundo. Puede ayudar a personas de todas las edades a hallar su camino a casa.

Oración: Señor, gracias por la Iglesia Comunidad de Creyentes. Amén.

Julio 16, sábado

FE Y ESPERANZA

Hechos 9:1-9

Por eso tenemos siempre confianza. Sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos como en el destierro, lejos del Señor. Ahora no podemos verlo, sino que vivimos sostenidos por la fe.

2ª a los Corintios 5:6-7

Durante una prolongada sequía pude observar dos actitudes diferentes en los campesinos. Estaban los que con cada día que pasaba sin llover se desesperaban más. Y estaban los que con serenidad trataban de hacer frente a la situación, confiados en que a su tiempo volvería a llover.

La confiada actitud de estos últimos se basaba en el hecho de que a lo largo de muchos años han experimentado una y otra vez que siempre ha vuelto a llover. Nuestra esperanza de estar en la presencia de nuestro Dios y Señor no tiene el respaldo de la propia experiencia. Pero sí tiene el respaldo de las promesas de Dios y de la resurrección de Jesucristo, lo cual vale mucho más que nuestra experiencia. Las promesas y el accionar de Dios son una base firme que nos permiten vivir con la confianza puesta en él y su Hijo.

Frente a nuestras limitaciones, frente a la realidad del pecado y de la muerte que se manifiestan con tanta crudeza y de tantas formas diferentes tenemos la seguridad de que Dios llevará nuestra vida a la plenitud. Esta seguridad nos permite encarar nuestra vida con serenidad, tratando de hacer frente a las necesidades y carencias aquí y ahora, tanto propias como ajenas. A esta vida en el presente Pablo la experimenta como estar en el destierro, lejos del Señor. A diferencia de Pablo me gusta enfatizar que si bien ahora no estamos ante la presencia de Dios en plenitud y aunque no lo podemos ver. Dios está a nuestro lado. Él no está tan lejos como suponemos a veces ni necesitamos recurrir a prácticas exóticas para encontrarlo.

Oración: Padre, rogamos nos des paciencia y confianza en tus promesas. Amén.

RECONCILIACIÓN

Hechos 5:16

Por eso procuramos agradar siempre al Señor, ya sea que dejemos este cuerpo o que sigamos en él.

2ª a los Corintios 5:9

Un matrimonio, casados desde hace algunos años, había estado discutiendo. El objeto de la discordia fue -cuándo no- el dinero. El quería pagar un plan de ahorro para comprar un auto. Ella quería pagar primero algunas deudas y estar segura de que siempre estarían en condiciones de pagar la jubilación, la obra social, el seguro contra terceros.

No pudieron ponerse de acuerdo. Esa noche terminarían muy enojados. El se fue a dormir, ella estaba inquieta. No podría dormir.

Hojeando la Biblia encontró el versículo de hoy subrayado. Lo leyó una y otra vez. Cuanto más lo leía, más se preguntaba: ¿A quién procuramos agradar? ¿Siempre a Dios, el Señor? Seguro que no. ¿No había demostrado él que lo que buscaba era agradarse así mismo? Y ella: ¿No estaba puesta su preocupación principal en agradar al sistema para evitar multas y recargos, o para no quedar excluida de él? ¿Y todo esto, acaso no estaba ocurriendo a costa de la relación con su marido? No, no podría dejar las cosas ahí. Buscaría la manera de reconciliarse otra vez con su esposo. Y de pronto supo que eso era del agrado del Señor.

Haz lo que quieras, Señor de mí; tú el alfarero, yo el barro soy. Dócil y humilde anhelo ser, cúmplase siempre en mí tu querer.

Oración: Padre nuestro, tu sabes, Oh Señor, la violencia existente en este mundo. Te pedimos por tu paz que calma, une y salva. Amén.

Julio 18, lunes

BUSCAR ARRIBA

Hageo 1:1-15

«Meditad en vuestros caminos... subid al monte»

Hageo 1:7-8

El profeta Hageo contemplaba un triste espectáculo. Con el retorno de la cautividad, el pueblo hebreo se dedicó a reconstruir sus casas, huertos y fincas. Se dedicaron a sus negocios demás actividades, pero el templo de Dios permanecía en ruinas y el pueblo decía: «No ha llegado aún el tiempo en que la Casa de Dios sea reedificada».

Hageo sabía que la unidad religiosa significaba fortaleza nacional. Que el pueblo sin Dios y sin fe sería un pueblo débil fácil presa de sus enemigos. Por eso él dice al pueblo: «Subid al monte y traed madera y reedificar la Casa; y pondré en ella mi voluntad y seré glorificado, ha dicho el Señor».

Apliquemos ese versículo a nuestras vidas, a veces en ruinas, como las del antiguo templo hebreo.

Los materiales para la reconstrucción espiritual de nuestras vidas están arriba. Y el Señor dice: «Subid al Monte». Sube al monte de la oración. Sube al monte de la fe. Sube al monte de la consolación. Sube al de la obediencia. Sube al monte del entusiasmo.

Esos son los materiales que necesitas para reedificar tu vida espiritual. No busques los materiales aquí abajo. Hay que subir la montaña. Dios te los dará. Fíjate que en una vida espiritual restaurada pondrá Dios su voluntad y será en ella glorificado.

Oración: Dios danos los elementos de fe necesarios para tener una vida abundante en el Señor. Amén.

PODER DE DIOS

Salmo 19

El cielo proclama la gloria de Dios; de su creación nos habla la bóveda celeste. Los días se lo cuentan entre sí; las noches hacen correr la voz.

Salmo 19:1-2

La alegría familiar durante las vacaciones fue interrumpida cuando mi hermana sufrió un derrame cerebral. Estaba casi totalmente paralizada y había perdido su voz. Verla así me dejó abrumada.

De camino al hospital, le pedí a Dios que la librara de sus sufrimientos. Me preguntaba si Dios se habría olvidado de nosotros.

Una mañana me levanté temprano y sentí una sobrecogedora urgencia de ver el amanecer. Me preguntaba que era lo que estaba haciendo, mientras me vestía rápidamente y me encaminaba hacia la colina. Cuando llegué a la cima de la colina, la luna llena se estaba perdiendo en el horizonte; y el cielo brillaba mientras el sol se elevaba para anunciar el nuevo día.

Al mirar a mi alrededor y sentir el frío de la mañana, me percaté de la santidad de ese momento.

El Espíritu me había llevado hasta allí para ser testigo de uno de los milagros cotidianos de Dios, y para experimentar su poder y su gloria. En medio de mi dolor, fui consolada y recibí la seguridad de la presencia de Dios.

Oración: Gracias, oh Dios, por estar con cada uno de nosotros, aun cuando tienes al mundo entero en tus manos. No permitas que demos por sentados tus milagros cotidianos. Amén.

Julio 20, miércoles

LA DÁDIVA MEJOR

Hechos 3:1-10

«...pero lo que tengo te doy»

Hechos 3:6

Pedro no tenía ni oro, ni plata que dar a aquel mendigo cojo que cada día llevaban al templo para que pidiera limosna apelando a la lástima de los que pasaban junto a él y le dejaban caer algunas monedas en sus manos extendidas.

¿Qué podía darle entonces Pedro al mendigo?

En primer lugar sintió compasión por el mendigo -no lástima- y después le dio su mano de pescador áspera y fuerte para ayudarlo a levantar, de tal manera que aquel hombre pudiera afirmarse sobre sus pies y sus tobillos y todo ello en el nombre de Jesús de Nazaret, lo cual hizo que este hombre alabara a Dios.

Muchas veces no es oro ni plata lo que las personas necesitan, sino que al igual que Pedro podamos mirarlo con amor y extender nuestra mano para ayudarlas a levantarse ante la vida, que conozcan a ese Jesús de Nazaret que puede hacer que se sientan seguros sobre sus propios pies y echen a andar alabando a Dios.

Haz todo el bien que puedas
en todas las formas que puedas
en todos los sitios que puedas
todas las veces que puedas
a todos los que puedas
tan continuamente como puedas.

Oración: Oramos para que nuestra compasión por los demás se convierta en acción. Amén.

IMPORTANCIA DE LA CONFESIÓN

Santiago 5:7-16

«Confesaos vuestras ofensas»

Santiago 5:16

Antes se decía que la confesión es buena para el alma, pero mala para la reputación. ¿Usted ha escuchado a alguien decir: si se lo digo a Dios es suficiente?

Sin embargo, los psiquiatras enfatizan hoy la importancia de articular las faltas y los pecados de uno delante de otra persona de su confianza. Contarlo a Dios es importante, pero es sólo una parte de la verdad. La forma en que nos tratamos unos a los otros es la forma como tratamos a Dios. Juan escribe en su primera carta: «El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?»

Confesarse con una persona a quien amamos y en quien tenemos confianza hace dos cosas: a) es una expresión del amor cuando estamos dispuestos a compartir con otro algo tan íntimo de nosotros - es un regalo precioso a esta persona; y b) es un agente catalizador para nosotros.

El gran secreto del Evangelio es el amor que se manifiesta primariamente en la solidaridad. Sobrellevar los unos las cargas de los otros es, y ha sido siempre, una práctica genuina del cristianismo desde sus propios orígenes.

Aprendamos a confesar nuestros problemas y aprendamos a escuchar a otros y a buscar cómo ayudarlos en la búsqueda de acertadas soluciones.

Oración: Padre nuestro, permite que podamos liberarnos del yo y buscar también la ayuda de otros. Amén.

Julio 22, viernes

LA LECCIÓN DE LAS AVES

Mateo 6:25-37

Los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como las águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse.

Isaías 40:31

Me encanta ver volar las aves. Algunas de ellas baten sus alas enérgicamente, pero mis favoritas son las que se elevan al cielo y dan la impresión de que apenas mueven las alas.

Algunas de las que vuelan alto aprovechan las corrientes de aire llamadas térmicas para volar más fácilmente.

Jesús es la corriente térmica de nuestras vidas. Él puede quitar las cargas de la vida porque ha prometido estar con nosotros siempre, en las buenas y en las malas. Él también ha prometido proveer todas nuestras necesidades.

Creemos las promesas de Jesús. Sin embargo, a veces nos olvidamos de ellas cuando las cosas no marchan bien. Tratamos de confiar en nuestras propias fuerzas, como un ave tratando de batir sus alas contra un viento fuerte.

Muchas veces nos preocupamos por ciertas situaciones en lugar de confiar completamente en Jesús. Él nos dice que nuestro Padre celestial cuida de las aves, y de la misma manera nos cuidara a nosotros.

Si esperamos en él, Jesús será la corriente de aire que sostendrá nuestras alas. Nuestro vuelo a través de la vida será mucho más fácil, y lograremos grandes cosas al servirle a él, quien nos sirvió muriendo por nosotros.

Oración: Padre, dame la fe para descansar en ti. Amén.

LOS DESASTRES DE LA VIDA

Romanos 8:31-39

Salmo 46

Aunque llenos de problemas, no estamos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos persiguen, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen.

2ª a los Corintios 3:8-9

Algunas condiciones atmosféricas causan graves daños a personas y a propiedades. Hay huracanes, tornados, inundaciones. Cuando oímos de estos desastres naturales nos preguntamos ¿Por qué ocurrió? Cuestionamos también otras cosas como: ¿por qué tengo cáncer? ¿por qué murió mi hijo? ¿por qué fracasó mi matrimonio?

Quizás no veamos nada bueno cuando ocurre algo en particular. Algunas veces con el pasar del tiempo vemos el plan de Dios, aunque no es algo garantizado que suceda. Sin embargo, «Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman» (Romanos 8:28).

Hay momentos cuando lo que nos sucede parece ser mayor de lo que podemos soportar. Una cosa segura es que Dios nos dará la manera de sobrellevar las cosas; la carga nunca será mayor que la fuerza que el nos da (1ª a los Corintios 10:13). Dios no nos ha prometido una vida sin problemas y sin dolores. Pero nuestra fe cristiana hace posible que soportemos toda situación.

Nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor (Romanos 8:38-39).

Oración: Señor Dios, rescátame de la desesperación, líbrame del temor y manténme en tu amor. Amén.

Julio 24, domingo

SÉ PRECAVIDO

Romanos 8:12-16

*Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar,
arráncalo y échalo de ti...*

Mateo 5:29

En las revistas, las películas y la televisión se exhibe una conducta vergonzosa. Incluso se bromea con la inmoralidad. El mundo está tratando de convencernos a todos de que ya nada es pecaminoso. Así que debemos estar en guardia contra cualquier transigencia que pueda haber en nuestro corazón.

Cuando yo era militar me di cuenta de que me estaba volviendo indiferente a las palabras y la conducta obscena de algunos de mis compañeros. Cuando entendí lo que estaba sucediendo pedí al Señor que restaurara mi sensibilidad a la gravedad del pecado.

Una actitud permisiva hacía el mal nos lleva a caer en pecado. Es por eso que hemos de lidiar radicalmente con toda forma de maldad.

Jesús hasta llegó a decir que debemos sacarnos el ojo si es que nos hace pecar (Mateo 5:29). No dijo que debemos mutilar nuestro cuerpo, sino más bien que hemos de tomar medidas firmes cuando nos veamos tentados a pecar.

Los libros, las revistas y las imágenes de video que despierten malos deseos deben evitarse deliberadamente. Esto también era a lo que Pablo se refería cuando dijo que hemos de hacer «morir las obras de la carne» (Romanos 8:13). Una persona que sea indiferente al pecado que hay a su alrededor, o que juguetea con él en su propia vida, está en grave peligro.

No podemos ignorar la gravedad del asunto. Es hora de tomar medidas. Si quieres evitar ser tentado con el fruto prohibido, manténte alejado.

Oración: Dios y Padre, apártanos del mal tan frecuente en nosotros. Amén.

DA TU CORAZÓN

Romanos 9:1-5

Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne.

Romanos 9:3

Un joven tenía 15 años cuando dio su corazón. Su novia, se había enfermado gravemente y necesitaba un trasplante de corazón. Un día, él dijo a su mamá inexplicablemente: «Voy a morir y le voy a dar mi corazón a mi novia.» Tres semanas después murió de repente al rompersele un vaso sanguíneo en el cerebro. Los médicos, entonces, tomaron su corazón y lo dieron a la novia salvándole así la vida.

El amor de ese chico ilustra el deseo de Pablo por sus conciudadanos judíos. Él también habló de dar su vida para que otros pudieran vivir. Sin embargo, Pablo estaba pensando en la vida eterna. Él dijo que si fuera posible (y sabía que no lo era), soportaría la pérdida de su propia salvación si eso daba como resultado la salvación del pueblo que tanto amaba (Romanos 9:3).

A pesar de su deseo de rescatar al pueblo que amaba de una eternidad apartada de Cristo, Pablo no podía soportar el infierno en lugar de sus conciudadanos. No obstante, su expresión de amor nos recuerda lo que Jesús hizo. En realidad Él sí soportó por nosotros y dio su vida para que nosotros pudiéramos vivir.

Oración: Señor sabemos que no podemos morir para ganar la salvación de otra persona. Pero por tu Espíritu, danos un amor al que le importe mas el bienestar eterno de los demás que nuestro propio consuelo temporal. A Ti y luego a ellos damos nuestro corazón. Amén.

Julio 26, martes

SENTIDO DE LA SALVACIÓN

Juan 15:11-17

*«Les hablo así para que se alegren conmigo
y su alegría sea completa»*

Juan 15:11

Jesús viene a nuestras vidas para traernos un mensaje de salvación. ¿En qué consiste ese mensaje? Si leemos un poco más atrás, desde el comienzo del capítulo 15 del evangelio de Juan, hallaremos una predica de Jesús en forma de comparación. Allí Jesús, el Cristo, se compara con una planta de uvas que realmente da frutos óptimos.

Aquellas personas que se mantengan conectadas a Cristo en oración y en acción, podrán mostrar excelentes frutos en sus vidas. Aquellos que rechacen los sabios consejos de Jesucristo se desecharán a sí mismos de ver sus vidas como hermosos frutos.

¡Realmente, qué fácil es poder llevar una vida de frutos verdaderos! Lo único que tenemos que hacer es aceptar la propuesta de Jesús: *amar a nuestro prójimo*. Llevar frutos en Cristo es testimoniar en nuestras vidas el amor de Cristo que se da cuando amamos a nuestro prójimo. Amar a nuestro prójimo es el fruto bueno de la vid.

Descubrir que en esto consiste la salvación, en verdad tendría que producirnos la misma alegría que a Jesús y que, de seguro, experimentaron sus discípulos. También sé que a diario podemos encontrarnos con más posibilidades de entristecernos que de alegrarnos. Si decidimos poner en práctica ese mandamiento de amor en nuestras vidas, tengo plena confianza en la promesa de Jesús, de que tendremos una alegría completa.

Oración: Señor danos la claridad necesaria para entender que tú no tienes enigmas indescifrables; danos la valentía de aceptar tu propuesta de amar; y por medio de tu Espíritu Santo. Ayúdanos luego a experimentar esa alegría que nos parece tan rara hoy en día pero, sin embargo, es tan verdadera como la planta de uvas que eres tú. Amén.

LAS LECCIONES DEL AGUA

Juan 4:1-14

Jesús, puesto de pie, dijo con voz fuerte: - Si alguien tiene sed, venga a mí y beba.

Juan 7:37

El agua es necesaria para sobrevivir. Cuando ocurre una sequía, se les pregunta a los meteorólogos por que sucedió y especialmente cuando terminará.

Dios llevó a los hijos de Israel a la Tierra Prometida a través del desierto. Aún cuando Dios al principio les demostró misericordia e hizo obras grandiosas en el camino, la fe de ellos se debilitó y comenzaron a quejarse. Como respuesta, Dios hizo que el agua amarga se convirtiera en dulce (Exodo 15:22-27) Aún más tarde, cuando se enfrentaron a un dilema similar y su fe se debilitó una vez más, Dios ordenó a Moisés que golpeará la roca, y de ella salió agua (Exodo 17:1-7).

Vivir sin Jesús es como estar en el desierto sin agua. No hay fuente para refrescarse, no hay fuente de vida. Es una existencia vacía que lleva a una separación eterna de Dios.

El agua potable solamente refresca temporalmente nuestros cuerpos físicos, pero Jesús ofrece agua viva. Su Evangelio refresca nuestras almas sedientas y nos lleva a la vida eterna con él en el cielo.

No hay sustituto para el agua de Jesús, y nunca hay escasez o sequía. Todo el que cree puede beber diariamente, completa y libremente.

Oración: Mi Salvador, te sigo, guiado por ti. Anhelo caminar cerca de ti. Amén.

Julio 28, jueves

CONFIAR EN DIOS

Salmo 31

Pedro... comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús. Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse, gritó: - ¡Sálvame, Señor!

Mateo 14:29-30

Dariamente somos bombardeados con predicciones, oportunidades de ventas y promesas. Tenemos razón de dudar de estas predicciones. Los meteorólogos tienen problemas con la credibilidad, ya que a veces los pronósticos del tiempo no se cumplen.

Muchas veces tratamos las promesas de Dios como si fueran pronósticos del tiempo. En otras palabras, dudamos de la habilidad o el deseo divino de cumplir sus promesas bíblicas. Cuando no confiamos en que Dios nos ayuda, quedamos expuestos a depender de nosotros mismos y de otros.

Al conocer por nuestra experiencia las limitaciones humanas, nos preocupamos por el presente, el futuro y la eternidad.

Hay una solución a este dilema: confiar en Dios. Pedro caminó en el agua mientras su fe era firme. Jesús dijo que podemos mover montañas con nuestra fe (Mt. 17:20). Pablo dijo que todo lo podía en Cristo (Fil. 4.13). Jesús nos recuerda que él nos ha redimido completamente, y que hará todo lo que le pidamos en su nombre (In. 14.14).

Las promesas de Dios son distintas a las humanas.
Merecen nuestra completa confianza.

Oración: Espíritu Santo; dame una fe que no disminuya a pesar de las presiones de muchos enemigos. Amén.

MI SEÑOR, JESÚS

Romanos 10:8-13

«Señor mío, Dios mío...»

Juan 20:28

Al principio una de las características principales de la fe cristiana era la sencillez. Las expresiones de fe se hacían en una forma mínima y el primer gran credo cristiano fue la proclamación de esta verdad: Jesucristo es el Señor. Era una afirmación que se repetía constantemente. Solamente era necesario creer en el Señor Jesucristo, y «serás salvo», decían.

Después vinieron las interpretaciones teológicas y las implicaciones filosóficas y todo se complicó. Toda una serie de cuestiones especulativas sobre la salvación, que solamente dominaban los especializados en esos asuntos. El creyente sencillo llegó a ignorar casi por completo las implicaciones de su fe y se limitaba a aceptar como verdades todas aquellas doctrinas que les imponían.

Hoy, cuando ha transcurrido el tiempo, vemos los errores cometidos en el pasado tenemos que revisar todas nuestras doctrinas y concepciones; tenemos que actualizarlas y sobre todo es necesario hacer un esfuerzo común para llegar a simplificar como al principio nuestra fe y presentarla al hombre de hoy en términos comprensibles; es una forma dinámica.

Hay grandes verdades que son suficientes y esta es una de ellas: Creemos que Jesucristo es el Señor. «Es el Señor ayer, hoy y por los siglos».

Oración: Me envió Cristo a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Amén.

Julio 30, sábado

IMPORTANCIA DEL TIEMPO

Eclesiastés 3:1-9

Todo tiene su tiempo...

Eclesiastés 3:1

Es muy común en estos momentos escuchar la frase: «no tengo tiempo». Todo parece indicar que la falta de tiempo se ha convertido en un azote de muchos. Sin embargo, la lectura de hoy nos invita a hacer un alto y reflexionar al respecto: todo en nuestras vidas tiene su tiempo.

Quizás lo que nos ha faltado no ha sido el tiempo, sino establecer las prioridades para vencer lo que debemos hacer. Quizás tenemos que aprender a establecer una buena escala de valores para así ser buenos administradores del tiempo que Dios nos da.

Te pregunto ¿Tienes tiempo para Dios? Piensa en esto con seriedad porque Él ha tenido todo el tiempo del mundo para ti. Te ha proporcionado lo que has necesitado para llevar una vida decente; te dio tu familia, vecinos, amistades, etc. Eso lleva tiempo como ves.

¿Tienes tiempo para, tu prójimo? Mucha gente trabaja para ti todos los días. Pienso en la gente de la bodega, el cartero, el lechero, los obreros; todos te dan su tiempo.

¿Tienes tiempo tu para Dios y para tu prójimo? Recuerda: todo tiene su tiempo, no te afanes por lo que debas hacer; organízate, establece prioridades; pero sobre todo, piensa en los demás, y, por supuesto, en Dios.

Oración: Señor, enséñame a aprovechar y a administrar mi tiempo, que es tuyo en definitiva. Que el tiempo no sea un azote sino una vía para hacer tu voluntad. Amén.

CORAZONES ARDIENTES

Levítico 6:8-13

El fuego encendido sobre el altar no se apagará.

Levítico 6:12

Qué sucedía en los antiguos tiempos de la vida de Israel, cuando aún no se habían dado las leyes ceremoniales del templo? Muchas veces algunos grupos de peregrinos se acercaban de noche al templo para ofrecer culto a Dios por medio de sus ofrendas para quemar. Y encontraban el altar apagado.

Y al sacerdote durmiendo. Y tenían que proseguir el camino sin poder ofrecer sus sacrificios porque el altar, en vez de fuego, tenía solamente cenizas. Por eso es que el Señor ordena: «El, fuego arderá continuamente sobre el altar, no se apagará» - Y para que sea así «El sacerdote pondrá en él leña todas las mañanas».

El altar es tu corazón. Cuántas veces otras vidas se acercan buscando en ti luz y calor y no hayan mas que tibieza o frías cenizas. No arde en ti el fuego del entusiasmo, de la consagración y de la fe. Pero el Señor te ordena: «El fuego no ha de apagarse». No debe ser producto de entusiasmos ocasionales, tiene que ser una íntima experiencia sostenida, ¿y cómo lograrlo?.

Tú eres el sacerdote de tu propio espíritu. Pon en tu corazón cada mañana el combustible apropiado para tener fuego espiritual. Este combustible se llama oración, lectura de la Biblia, reflexión cristiana, lectura y meditación de buenos libros, etc.

Oración: Dios, que el altar de nuestras almas nunca se apague, que la fe y la consagración sean realidad en nuestras vidas. Amén.

Agosto 1, lunes

VICTORIA SOBRE LA MUERTE

1 de Pedro 1:3-9

Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?

Job 14:14

Una mañana otoñal, una niña corrió a los brazos de su madre. Los fríos vientos de la noche anterior habían destruido su pequeña era de flores. Lloraba: - Mamá, mis flores van a morir. ¿Volverán a brotar?

Hace siglos, un hombre perdió todas sus posesiones. Enfermo, se contemplaba a sí mismo, y sentía que la muerte ya tocaba su carne afligida. Gimió: «Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?»

Este es el clamor universal del alma humana. Nada lo puede callar, porque en lo más profundo del ser palpita el urgente anhelo de inmortalidad.

Transida de dolor por la muerte de su hermano Lázaro, Marta le dijo a Jesús: «Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto». El Señor respondió: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá». Esta respuesta, y su propia gloriosa resurrección, responden a esa desgarrante pregunta de la humanidad: «Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?».

Oración: Oh Dios, gracias por la esperanza que nos das mediante Cristo Jesús, nuestro Señor resucitado. Capacítanos para que por esa esperanza, vivamos, amemos y sirvamos. Lo rogamos en su nombre. Amén.

EL SERVICIO EN EL CRISTIANO

Colosenses 1:21-29

Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

Colosenses 1:27

Todo árbol tiene raíces ocultas de las cuales se nutre y crece. También nuestra vida tiene esas raíces: Cristo, el cual mora en nosotros.

Un aspecto del misterio de Cristo en nosotros es nuestra voluntad de servir a nuestros semejantes, así como Jesús sirvió a todos.

Pero la palabra sirviente repugna a la naturaleza humana. Todo el mundo espera que los demás le sirvan.

Muchas parejas buscan el divorcio porque no están dispuestas a servirse mutuamente.

Dondequiera que las gentes no están dispuestas a servirse unas a otras, surgen pleitos y conflictos. Aun en las iglesias suele haber dificultades, porque no tenemos la voluntad de servirnos mutuamente.

Si de veras nos asemejamos a Cristo, tenemos que revelarlo por medio de una vida de servicio voluntario.

No sólo debemos servir a nuestras familias y a los demás cristianos, sino también a aquellos que no creen en nuestro Señor.

Oración: Señor, gracias por Tu amor expresado en servicio. Danos Tu gracia para vivir como siervos Tuyos en nuestro hogar, en nuestro trabajo y en la iglesia, para que otros puedan ver en nosotros Tu amor. Lo rogamos en el nombre de Jesús. Amén.

Agosto 3, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Remedios

IGLESIA CUERPO DE CRISTO

Efesios 5:25-32

«...Porque somos miembros de su cuerpo»

Efesios 5

Hoy es día grande para la vieja y tradicional ciudad de Remedios, su Iglesia Presbiteriana-Reformada, cumple un año más de vida, celebra su aniversario número 101.

Fue organizada en 1903 por el misionero J. T. Hall. Esto es en su segunda etapa, pues en 1892 ya habían ido a predicar el Evangelio los Reverendos Hall y Collazo. Desde entonces ha tenido una congregación que ha disfrutado numerosos pastores y diversas generaciones de creyentes. El viejo templo construido en 1911, hace ya 93 años, hoy ha sido remozado y dispuesto a la digna alabanza que merece el Señor.

Para dar una enseñanza familiar. Pablo utiliza la Iglesia gloriosa que no tuviese mancha, ni arruga. A esta Iglesia ideal debemos aspirar todos los creyentes, que fuese como expresa el pasaje «santa» y «sin manchas». No dudamos que los creyentes remedianos se esfuercen para que su Iglesia tenga siempre ese rostro de ser «cuerpo de Cristo».

En un mundo agresivo que con tanta frecuencia vive de espaldas al Dios de la Creación y de la Vida, la Iglesia «sin manchas» es el mejor antídoto para dar luz en medio de las sombras y hacer que Cristo sea la cabeza del cuerpo que es la Iglesia.

Oración: Dios soberano, Señor de la Iglesia y del pueblo, bendice la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Remedios, su pastor y cada uno de sus miembros. Gracias por todas las generaciones que han pasado y llenan de luces al pueblo de hoy. Amén.

LA FE Y LA PAZ

Juan 14:15-31

*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy
como el mundo la da.*

Juan 14:27

La fe no parte de un mundo atribulado, sino de un corazón que no se turba. Tal es su esencia.

Hay psiquiatras y religiosos que ofrecen una paz superficial, pero su sistema es más bien una especie de anestesia que hace al hombre inconsciente al desorden que impera en la civilización.

El divino Maestro no brinda ese género de paz. Él lo dice en su palabra: «En el mundo tendréis aflicción, mas confiad, yo he vencido al mundo».

Pone a nuestra disposición todos los recursos de su bondad, a pesar de las tribulaciones, y no en lugar de ellas.

Estas palabras del Maestro son un reto formidable al empleo heroico de la fe. Vivimos en una época de odios intensos, de rivalidad, en la que se apela a toda clase de sentimientos perdidos.

Lo que el Cristianismo exige es que nos humillemos delante de Dios y nos sometamos incondicionalmente a su voluntad, a fin de que Él nos dé un corazón que no se amilane y una fe que no consista en aprendizajes de memoria, sino que sea dinamismo que transforme al mundo imperfecto en el reino de Dios.

Oración: Señor oramos para que nuestra fe se manifieste no tanto en lo que decimos, como en lo que hacemos. Que nuestro Señor nos capacite para descender a valles profundos y luego escalar las más altas cumbres, con el corazón sereno y seguros de que la humillación ante Dios nos conduce a esa paz que sobrepuja a todo entendimiento. Amén.

Agosto 5, viernes

MAYORDOMÍA CRISTIANA

Mateo 25:14-30

«Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su familia, para que a tiempo les dé su ración?»

Lucas 12:42

Quien se gobierna por los principios de la mayordomía está en condiciones de vivir una vida ideal.

Ciertamente nada de lo que poseemos nos pertenece: el tiempo, los talentos, el hogar, el dinero, el carácter y aún la misma vida, todo nos ha sido confiado para administrarlo. Dios no sólo es el dueño de la tierra y de todo cuanto en ella existe, sino que de Él es la humanidad, puesto que es su Creador.

Es muy fácil limita la mayordomía a asuntos financieros, siendo que abarca todos los aspectos de la vida.

Dios nos ha hecho colaboradores suyos, pues ante todo espera que cooperemos con Él en la salvación de las almas.

Si aceptamos este concepto de vida, y aprovechamos tiempo, talentos y dotes personales debidamente, entraremos en posesión de esa paz y ese gozo que sobrepujan todo entendimiento y satisfacen las aspiraciones del alma.

Si la vida es de Dios y somos sus administradores, basta con vivir, pía, justa y honradamente.

Oración: Padre Amado, ayúdanos a comprender que todo cuanto existe es tuyo y que nosotros somos tus mayordomos. Haznos generosos para compartir con los demás los múltiples dones que en tu misericordia nos has concedido. En el nombre de Jesús. Amén.

TOMAR LA CRUZ

Mateo 16:13-26

*«Si alguno quiere venir en pos de mí,
niéguese a sí mismo, y tome su cruz, sígame»*

Mateo 16:24

Tiemblo siempre», decía Carlos Wagner, el amado pastor hugonote, «por aquellos que viven una vida demasiado fácil». Aún el mismo cristiano se siente inclinado a disfrutar de sus privilegios y a evadir todo servicio difícil y penoso que demande humildad.

Les agrada testificar en éxtasis que han encontrado en la vida cristiana paz y bendición, y efectivamente es cierto que el seguir a Cristo produce gozo, consuelo y paz.

El cristiano con frecuencia olvida que el Señor atraviesa todavía el sendero del sacrificio vicario por los pecados del mundo, y que seguirlo necesariamente significa, como lo asienta Pablo, «ser participante en sus sufrimientos».

Allá en lo más profundo, en la misma alma de la vida, hay una ley eterna: la ley de la Cruz. Esta ley indica que ningún servicio es fructífero a menos que implique sacrificio; que ninguna vida es verdaderamente cristiana a menos que involucre sacrificio.

Oración: Oh Señor, que sufriste en la cruz, danos disposición para aceptar el camino de arduo servicio, líbranos de la tentación de vivir con holgura. Amén.

Agosto 7, domingo

LA MUERTE DE LA MUERTE

1ª a los Corintios 15:50-58

¿Dónde oh sepulcro tu victoria?

1ª a los Corintios 15:55

Cuando era un muchacho me gustaba que llegara el día «de los fieles difuntos». Desde luego que sabemos que no todos habían sido «fieles», pero no cabía dudas de que todos eran «difuntos».

Había varias razones para esta expectativa. Desde unos días antes me unía a otros y nos trasladábamos al cementerio a limpiar tumbas, pintar muros, a rotular alguna que otra cruz, siempre esperando la “propina” de los atribulados deudos.

Siguiendo la tradición el desfile era largo y obligatorio y no pocos iban cargados de flores y velas para adornar de día y alumbrar de noche, ofrendas tan muertas como aquellos que las recibían.

Las costumbres han ido cambiando y se ha ido olvidando aquellas prácticas heredadas de la cultura española. ¡Cuánto esfuerzo se hacía para alumbrar un muerto que no veía la luz y engalanar con flores la tumba de alguien que no podía olerlas! La muerte sigue siendo un misterio. Es el enemigo contra el cual a veces lucha la ciencia mientras otros la propician con las injusticias y las guerras.

Pero hay otra dimensión de la muerte, otra manera de verla. Según Pablo es la muerte espiritual, la muerte de eso que llamamos alma aunque no podamos localizarla ni en el tiempo ni en el espacio. No son pocos los que tienen muerta el alma, se mantienen vivos entre nosotros.

Con Cristo hace entrada en el mundo la muerte de la muerte. El postrer enemigo es vencido, sucumbe ante la realidad expresada por el Apóstol Pablo: ¿dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro tu victoria? La victoria la tiene el crucificado: «Yo he venido para que tengan vida, y ésta en abundancia».

Oración: Padre, gracias porque en tu Palabra descubrimos vida y vida en abundancia. Amén.

LA PUERTA ESTRECHA

Mateo 7:1-14

«...Entrad por la puerta estrecha...»

Mateo 7:13

Estando de visita en el hospital, me llamó la atención ver a los Estudiantes afanados en la limpieza de varios salones. Pregunté la razón de aquella medida y alguien me dijo: - «De esta forma ellos aprenderán que significa ensuciar por gusto y serán mucho más cuidadosos cuando lleguen a graduarse. Sabrán además de la importancia y valor del trabajo de aquellos que lo hacen diariamente».

Venía de regreso hacia la Habana después de 10 días en una hermosa capital europea. Al pasar inmigración y llegar al salón de espera, me sorprendió encontrarme con un nutrido grupo de atletas cubanos. Por ello supe que habían pasado 30 días haciendo entrenamiento en el interior del país en su parte montañosa. Una vez a la semana habían visitado una pequeña villa y regresaban. Ahora podrán ver desde el aire las luces de la capital donde habían permanecido tres horas en tránsito para Cuba. Sin duda, pagaban un alto precio por alcanzar el reconocimiento de los demás. Muchos de ellos jamás regresarían por aquella tierra.

La puerta estrecha es la del sacrificio. La gran responsabilidad nuestra es la de mostrar a las generaciones futuras y parte de la presente, que no todo viene gratuitamente. Hay que pagar el precio y a veces es bastante alto.

Para el buen Samaritano de la conocida parábola era mucho más fácil seguir de largo que hacerse cargo del herido. Para la viuda de Serepta hubiera sido menos comprometido despedir al profeta Elías. La Iglesia Primitiva se hubiera ahorrado dolor y sufrimiento proclamando a César como Señor y no a Jesucristo.

Busquemos la puerta estrecha porque siempre detrás de ella está lo noble y digno de la vida, el camino que conduce al Reino de los Cielos.

Oración: Oh Dios, ayúdanos a escuchar y comprender Tu llamado al sacrificio. Amén.

Agosto 9, martes

JUNTAS Y EN ARMONÍA

Gálatas 6:1-10

«Mas el fruto del espíritu es amor...»

Gálatas 6:22

Podemos definir la armonía como la combinación de sonidos con efectos agradables. El concepto se ha extendido; escapa a los sonidos y alcanzan los colores, los hechos y aun los criterios de los hombres.

Hace algunas noches escuchaba la trasmisión de una pieza de Rochmaninof, interpretada por un afamado pianista. Su arte y ejecución impecable realmente era algo digno de oírse.

Unos días después alguien por descuido dejó destapado el teclado del piano de la sala de mi casa. El gato subió al piano y caminó sobre las teclas, al principio lentamente, después, con toda rapidez producto del susto. Produjo sonidos y sin quererlo se convirtió en un gato que tocaba el piano.

Pero como bien señalé produjo sonidos que a él le asustaron y los demás sintieron solo el deseo de espantarlo. Realmente al gato le faltaba lo que le sobraba al pianista, la armonía.

Las teclas del piano están juntas, muy pegadas unas a las otras pero su utilidad no está en su unidad, sino en su capacidad de sonar con armonía y cuando le corresponde.

Dios puede ser un gran ejecutor de una vida llena de belleza, pero para ello es necesario que exista armonía entre aquellos a los cuales usa para lograr algo eficiente y de valor.

¿Podemos obrar armónicamente guiados por la manos de Dios? En la sinfonía de la vida ninguna nota es más importante que la otra, todas son necesarias y ninguna indispensable.

Oración: Permítenos Señor, obrar con armonía de acuerdo a tu voluntad. Amén.

CREER PARA VER

Juan 20:24-29

«Dichosos los que no vieron y creyeron»

Juan 20:31

Entre las muchas cosas que nos cuenta la historia acerca de los Emperadores romanos encontramos este incidente en la vida de Trajano, emperador romano del 98 al 117 y famoso por sus victorias sobre los dacios y los portos.

Un doctor judío fue traído ante él, acusado de sedicioso y agitador religioso. ¿Dónde está tú Dios?, fue la primera pregunta de Trajano al cautivo. En todas partes, contestó el judío, - «deseo verle» – dijo Trajano. -«Mi Dios no puede ser visto, ningún ojo mortal soportaría el resplandor de su Gloria», dijo el judío. Pero el emperador insistió en su propósito.

-«Pues bien – continuó el judío – puedo mostrarte uno de sus embajadores. Sal al patio conmigo un momento». Salieron ambos hombres al patio de la casa y el judío invitó a Trajano a que mirara al sol que se levantaba en medio del cielo. – «No puedo verlo en mucha luz y no resisto su resplandor». – «No puedes mirar de frente una de sus criaturas, - dijo el Rabino - ¿y pretendes ver al mismo Creador?»

El ser humano quiere ver, es esa su gran preocupación, ver como única forma de creer. No cree que sea posible la realización de un proyecto hasta que no es capaz de palparlo.

Tomás no estaba donde debía estar: unido a sus hermanos. Es posible que el temor o la plena convicción de que todo había terminado, lo hicieran faltar a la cita del Aposento Alto.

La soledad, el aislamiento de la comunidad es caldo de cultivo para la duda y propicia el debilitamiento de la fe.

Dios está ahí, aunque no seamos capaces de verle; «bienaventurados los que no vieron y creyeron».

Oración: Señor, gracias a nombre de los que no vieron y siempre creyeron. Amén.

Agosto 11, jueves

UN SÓLIDO FUNDAMENTO

1ª a los Corintios 13

«El amor todo lo puede»

1ª a los Corintios 13

Con la invasión de Polonia por el ejército alemán, dio comienzo una etapa de dolor y muerte para el mundo: la Segunda Guerra Mundial.

La idea de la superioridad de la raza aria fue el detonador, la puerta a un caudal de odio, nunca antes visto por la raza humana.

En la biografía de Adolfo Hitler se destaca en primer plano el hogar que le vio crecer. Todavía se conserva en Alemania la mesa situada en un rincón de una taberna pueblerina donde el joven Adolfo venía cada día a rumiar su odio contra su familia, especialmente contra su padrastro, que golpeaba a su madre y a todos cuando llegaba a la casa en estado de embriaguez.

En aquel rincón se gastaron las prácticas de exterminio contra la humanidad. Allí tomaron forma los pensamientos que impulsaron la creación de las cámaras de gas, los crematorios, etc.

Dice Martí: «...sólo el amor construye» y otro poeta contemporáneo afirma: «...sólo el amor convierte en milagro el barro, sólo el amor engendra la maravilla».

Le invitamos a pensar que el espíritu de este capítulo de la carta de Pablo a los Corintios, debe ser la realidad que reine en nuestro medio.

Procuremos hombres y mujeres en los cuales el amor y la solidaridad con los demás sea el centro de su preocupación. Ojalá que «...seamos un tilín mejores y mucho menos egoístas». Es este camino de amor, el más sólido fundamento.

Oración: Padre y Señor, danos conocimiento para andar en el camino del amor. Amén.

¿CUÁNTO VALE USTED AHORA?

Lucas 15:1-10

«...Sino que se despojó a sí mismo»

Filipenses 2:7

Alrededor de 450 millones de dólares es el precio establecido a una libra del mineral llamado Californium 252. Es ésta una de las sustancias más raras de las encontradas en la naturaleza y algunos laboratorios han estado experimentando con ella contra la temible enfermedad del cáncer. No obstante este rarísimo isótopo no está disponible en cantidades tan grandes como para ser comercializado.

El mundo nuestro nos ha llevado a tener que concederle a todo un valor relativo. Hace unos días un filatélico dio casi un millón de dólares por un sello antiquísimo, por el cual cualquier otra persona no hubiera dado cinco centavos. Algunos tratamientos que se ensayan contra el SIDA serán beneficiosos sólo para aquellos que sean capaces de pagar sus altos costos. Miles de seres mueren diariamente por lo poco que valen para otros seres humanos. Lucas 15 nos habla del ser humano perdido comparándolo con la oveja o la moneda. Buscar a un perdido siempre entraña trabajo, sacrificio y a veces pagar un alto precio por su rescate.

¿Cuánto vale un ser humano para Cristo? La Biblia no se esfuerza por responder esta pregunta, simplemente habla de una entrega; de una compra costosa; de un alto rescate; de un sacrificio único; todo en función de encontrar lo que, o a quien se había perdido. Es posible que hoy no sepamos cuanto valemos en este mundo. Nuestro precio se relativiza, todo depende del lugar donde estemos, de lo útil que somos, de lo necesario que seamos capaces de ser, para los que tengan que pagar el precio por nosotros.

Habrá quien de algo por nosotros. Habrá quien de algo por nosotros un tiempo. Habrá quien lo de todo por nosotros un tiempo. Sólo Jesús lo dará todo por nosotros, todo el tiempo. Medita en esto: eres libre para determinar hasta donde son ciertas estas palabras. Jesús vino a buscar lo que se había perdido.

Oración: Oramos porque reine Cristo en nuestros corazones y seamos merecedores del rescate que pagó por nosotros. Amén.

Agosto 13, sábado

NUEVOS A CADA DÍA

2ª a los Corintios 4:7-18

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

2 de Corintios 4:16

Una amiga me decía que a veces al mirarse en el espejo *se* preguntaba de quién era la imagen que veía. También yo, cuando me miro en el espejo, me hago la misma pregunta. ¿Qué pasó con aquella joven de cabellos oscuros y sedosos que antes veía? El apóstol Pablo nos exhorta a no desmayar, y nos dice: ... *Aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se, renueva día en día.*

Sé que mi interior se conserva bien por medio de la gracia de Dios y, aunque a veces me sienta perpleja y derrotada, no me dejo arrastrar por la desesperación o el abandono.

La madurez trae consigo un mayor grado de experiencia, juicio, y aceptación de los demás. También nos revela la paradoja de que estas virtudes -así como otros estados de felicidad- jamás serán alcanzados a pesar de nuestros esfuerzos y oraciones. El saberlo nos enseña a ser humildes.

Hay actividades que no cambian con los años. Continuamos amando y apreciando a otros, tratando por medio de nuestras acciones y conductas de dar testimonio de ese gran amor que Dios nos ha manifestado.

Oración: Señor oramos por las personas que tienen miedo de envejecer. Amén.

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Santa Clara

TESTIMONIO FECUNDO

Hechos 4:13-22

«Nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído»

Hechos 4:20

Uno de los testimonios más decididos y valiosos fue el de Pedro y Juan frente al concilio de Jerusalén. Nada ni nadie podía ponerles traba, ni palabras amenazantes los atemorizaban, ellos tenían que decir lo que «habían visto y oído», no había salvación sino en Cristo Jesús.

El hecho bíblico, sin duda es acicate para la proclamación del Evangelio y para que el mensaje se predique. No dudamos que ha sido inspiración y estímulo para la Iglesia Presbiteriana-Reformada de la Ciudad de Santa Clara que hoy celebra un aniversario más de reorganización como Iglesia de Jesucristo. Mucho antes en esta misma ciudad en 1890 el fundador del presbiterianismo cubano el Rev. Evaristo Collazo había celebrado aquí el primer culto protestante.

Teniendo en cuenta la importancia de esta región central de la isla, también se adquirió una finca para establecer lo que fue el CANIP, Centro de Actividades Nacionales de la Iglesia Presbiteriana. Le corresponde a la generación actual continuar la obra emprendida por otros hermanos. Cuando surge una nueva Iglesia o se crean proyectos de servicio cristiano, y todo se hace con pasión para hacer bien el Mensaje del Reino, debe resonar en nuestros oídos el fervor de los Apóstoles de la Iglesia Primitiva que actuaban con la permanente asistencia del Espíritu Santo. Ésta, sin otra alternativa, ha sido la experiencia de creyentes e Iglesias.

Oración. Gracias, Oh Dios de misericordia, porque Tú estás presente en la obra creadora de tus hijos. Gracias por Tú visión y fortaleza para extender las bendiciones de Tu Reino. Sé, Oh Señor, con la Iglesia de Santa Clara y con la labor del Campamento. Amén.

Agosto 15, lunes

FE EN ACCIÓN

Santiago 2:14-26

Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos.

Santiago 1:22

Muy a menudo enseño cursos sobre el tiempo los que se aplican al pronóstico complejas teorías. Algunos estudiantes encuentran dificultad para usar información teórica en algo tan práctico.

Muchos cristianos tienen el mismo problema con su fe. Leen fielmente su Biblia, asisten regularmente a la iglesia, y conocen muchas verdades teológicas. Sin embargo, son lentos en poner su fe en práctica.

Algunos creen que Dios es todopoderoso, siempre presente, y que les ayudará en todas las necesidades, pero continúan preocupándose por todo lo que sucede en sus vidas.

Otras personas conocen todo acerca de Dios, la obra redentora de Jesús, el consuelo del Espíritu Santo, pero titubean en compartirlo con sus vecinos. Aún otros conocen que Cristo les perdona sus pecados, aprecian las bendiciones materiales que reciben de Dios, pero no están dispuestos a perdonar a otros ni ayudar a los necesitados.

Algunos meteorólogos famosos por sus trabajos teóricos son débiles en la práctica. Sin embargo, Dios no quiere que éste sea nuestro caso. «La fe está muerta si no va acompañada de hechos» (Santiago 2:26). Dios nos da a diario la oportunidad de poner nuestro conocimiento y fe en acción.

Oración: Amado Padre, ayúdame a aplicar mi fe. Amén.

UN DIOS CON NOSOTROS

Salmo 85

En verdad, Dios está muy cerca, para salvar a los que le honran; su gloria vivirá en nuestra tierra.

Salmo 85:9

Si algo nos da consuelo y ánimo en la vida es la certeza de que Dios está cerca. «Muy cerca», dice el salmista. Pero nuestro Dios no es un Dios que se acerca y amolda con las conveniencias, no. Es un Dios que está cerca de los que le honran. Si alguien cumple su voluntad, claramente le estará honrando y, por ello, con seguridad, su gloria vivirá en nuestra tierra. Esa gloria que podrá abandonar los templos, pero que, a partir de Jesús, nunca más se apartará de la humanidad.

Este mundo con todas sus cargas y conflictos, pero también con todo el consuelo y toda la esperanza que puede dar la certeza de que está Dios con nosotros... y muy cerca...

El Salmo 85 es un salmo de esperanza, de paz. Está dirigido a los repatriados. A los que volvían a la tierra de la que habían sido deportados y expulsados por la fuerza. Quiere animarlos, consolarlos. Por sobre todo, recordarles a aquél que tuvieron cerca en los tiempos difíciles por los que debieron pasar. El mismo Dios que los acompaña en la salida, los consoló en la ausencia y sigue caminando con ellos en el regreso. No quiere que habiten esa tierra sin conciencia de su presencia en medio del pueblo, sin la convicción de que habitarla es hacerlo con justicia y dignamente. En temor y reverencia a aquél que la ha creado y destinado al amor y a la plenitud.

Por nuestra parte nos es dado en fe reconocerle como aquél que nos «sostiene» con mano fuerte en todas las circunstancias de nuestra vida. Damos gracias porque en Cristo hemos experimentado esta gracia del Señor. Esta cercanía a nosotros.

Oración: Gracias, oh Padre, porque te creemos, siempre con nosotros. Amén.

Agosto 17, miércoles

VIDA PLENA

Juan 10:1-10

Entonces salieron los discípulos a decirle a la gente que se volviera a Dios. También expulsaron muchos demonios....

Marcos 6:12-13

Cuando la gente hace gestos, se mueve, hasta hace maravillas con su cuerpo: puede ser arte, deporte, que sé yo. Pero uno siempre espera la palabra. Como que palabra y gesto no pueden separarse. Andan juntos.

Lo mismo pasa con el que habla solo. Se pasa hablando. Uno se aburre. Se frustra. Espera un gesto, que su cuerpo diga algo. La misión de los cristianos, de la iglesia es predicar. Pero muchos cristianos no tenemos el valor de hablar sobre Jesús. Decimos que el testimonio basta, que el buen ejemplo ya es proclama. Son disculpas, excusas para no predicar. Y «¡ay de mí si no evangelizo!» al decir de Pablo.

Los discípulos predicán. Pero después del sermón, en el templo, en la plaza, en las casas, en la calle, no se van a la casa con la música, a otra parte. Al parecer expulsan demonios (pueden). Al parecer con sus manos hacen gestos. Curan. Sanan. Dan salud.

Hagamos o no milagros, lo importante es la salud. Que la gente tenga salud y en abundancia. Porque como dice el refrán «la salud es vida».

Tenemos que ‘predicar Vida, para que la gente y el pueblo salga de tantas muertes, que los demonios del libre mercado y los sistemas económicos arrebatan con sus ajustes, medidas y planes de muerte.

Oración: Que podamos cuidar, Señor, de la vida de la gente. Amén.

«...Y DESPUÉS QUÉ»

Mateo 6:1-4

«El que es mayor entre vosotros, sea vuestro siervo...»

Mateo 23:11

Hace algún tiempo leí una noticia en un diario extranjero, que me pareció interesante, la guardé y después de casi 40 años, la encontré de nuevo.

El conjunto -cito- de música moderna «Los Daltons» ejecutó varios números, entre ellos: «Las Hojas Muertas», durante una misa ofrecida por el obispo auxiliar de Santa Cruz, Bolivia. En esta primera misa «a go-go», la guitarra eléctrica y las baterías sustituyeron al viejo órgano eclesial, para disfrute de los asistentes, entre los que predominaban lógicamente el elemento joven.

Es de suponer que el obispo auxiliar debe haber fallecido y del afamado conjunto no queda ni el nombre. Imposible es saber cuantos de aquellos jóvenes asisten hoy a misa al ritmo del «go-go» o si existe una misa «rapera». Una de las grandes tentaciones de los proclamadores del mensaje de Cristo, es el sensacionalismo. Lo hemos visto en muchas formas: cultos al aire libre con altoparlantes y focos de colores; campañas de sanidad divina con sus grandes dosis de histerismo colectivo; publicación de tratados engalanados con un Cristo «bonito», etc. Hemos derrochado dinero, tiempo y facultades en llamar la atención, en ser sencillamente sensacionales. Pero... ¿y después qué?

Hoy hemos leído de la limosna, necesaria pero gracias a Dios transitoria. Existen otros valores que también se ofrecen y sirvan de marco o base para que algo o alguien escale la fama, la popularidad o el sensacionalismo. No eres mejor cuando dos y otros lo saben, eres el mismo que no das cuando otros lo ignoran. No eres mejor cuando oras en público, que cuando lo haces «cerrada tu puerta». No hay que decir más. Somos instrumentos en las manos de Dios; y con el decir de Juan el Bautista, «... nos conviene menguar para que Él crezca».

Oración: Señor oramos para tener bien claro que somos instrumentos en las manos de Cristo. Amén.

Agosto 19, viernes

¿DÓNDE ESTÁ TU HERMANO?

Filipenses 1:1-11

«Doy gracias a Dios, porque siempre me acuerdo de vosotros»

Filipenses 1:3

En 1860 nació en Colombia José María Vargas Vila, considerado como uno de los más destacados novelistas de su época. Las obras «Alba Roja», «Las Perlas», «Camino del Triunfo», entre otras, dan prueba de su talento y originalidad.

Su celebridad ha conseguido que autores mediocres posteriores editen cualquier tipo de literatura y las hagan aparecer como salidas de la pluma del escritor, y de esa manera facilitar su comercialización. Y una frase atribuida al mencionado autor que no he podido encontrar en las obras que de él he leído afirma: «... el mejor testimonio de fraternidad humana, lo escribió Caín con la quijada de un asno». Obviamente la frase hace alusión al texto del Génesis (4:1-16) el primer homicidio familiar que registra la historia del ser humano.

Sólo alguien sometido a una gran frustración puede erigir un altar a la acción más deplorable de la vida de Caín, el asesinato de su hermano Abel. Después del sentimiento que se experimenta al saberse querido por alguien, se crea en nuestro interior la necesidad de hacer recíproco este sentir. El amor engendra amor, el odio genera odio y espíritu de venganza. Siempre pensamos que el mundo nuestro es peor que el anterior y que nuestros problemas son mayores que los de nuestro prójimo. Ni una cosa ni la otra son ciertas. En el mundo de ayer, el de hoy y el de mañana la fraternidad es un elemento indispensable para que la vida valga la pena y no escapemos de ella por la puerta falsa del suicidio. Igual que las aguas en impetuoso arroyo - frase del profeta Amós - la fraternidad humana puede producir una fuerza de unión, respeto mutuo y convivencia incalculable. A la pregunta de: ¿dónde está tu hermano? Ya no es necesario responder con evasivas o sumimos en el más absoluto silencio. ¿Mi hermano? Es mi prójimo más cercano, objeto de mi amor y solidaridad.

Oración: Oramos Padre por una fraternidad sincera entre los seres humanos. Amén.

LA CANTERA ESTÁ CERRADA

Marcos 6:7-13

«La mies es mucha, más los obreros pocos»

Mateo 9:37

Siempre que nos disponemos a acometer alguna tarea de construcción o remodelación de un edificio, la búsqueda de materiales se hace acuciante. Hay que moverse de un lugar a otro para encontrar lo que se necesita, sin que la búsqueda asegure el éxito. Hace unos días salí en busca de algunos áridos y decidí irme directamente a la cantera. Después de viajar varias decenas de kilómetros me encontré con un cartel, hecho con muy poca estética, pero con un mensaje claro: LA CANTERA ESTÁ CERRADA.

La aparición de tal negación trajo algunos inconvenientes pero de regreso nos hizo reflexionar: ¿Cuántas canteras en la vida diaria mantiene cerradas el género humano? Cuando pensamos en la Iglesia como la gran cantera capaz de producir proclamadores y educadores del mensaje de Jesucristo, sentimos la sensación de que ésta ha cerrado sus puertas. No es menos cierto que seguir a Cristo a «tiempo completo» nos hace dejar comodidades y reposo. El pastorado no es una carrera cómoda, con horario de «ocho a cinco» o de «ocho por veinticuatro». Y además por añadidura no se le está permitido llevar para el camino las modernas alforjas de cuentas bancarias y tarjetas de crédito.

¿Ha pensado usted por qué nos faltan pastores y pastoras para atender adecuadamente iglesias y misiones? ¿Ha pensado usted por qué faltan maestros en la Escuela Dominical a la que usted asiste? Consideramos que es hora ya de poner a producir la cantera no de entes pasivos incapaces de moverse de sus propios bancos e incrementar la producción, sino de hombres y mujeres dispuestos a asumir mayores responsabilidades y dar muestras de un profundo sentido de pertenencia.

Abramos la cantera para que obre el Espíritu Santo. Recuerda ¡tú eres muy importante!

Oración: Padre, oramos para que atendamos el reto de Jesús: Id y haced discípulos. Amén.

Agosto 21, domingo

HACIA ADELANTE

Filipenses 3:7-16

(Me esfuerzo) para llegar a la meta y ganar el premio que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús.

Filipenses 3:14

Los estudiantes de medicina le preguntaron a un eminente cirujano por qué daba tres puntos en lugar de los «dos recomendados» por el libro de texto. El explicó: «El adicional es el punto de conciencia. Yo duermo mejor sabiendo que la sutura se cosió correctamente».

Los atletas saben que la victoria no es segura hasta que no se termina la competencia. Muchas derrotas han ocurrido después de que los que ya se creían victoriosos comenzaron a relajarse antes de tiempo.

Muchas personas no tienen un panorama claro de las obligaciones de la vida, y hacen sus labores de una forma mínima. Cuando les preguntan por qué no lo hacen mejor, ellos dicen, «¡No soy perfecto!»

Dios espera que hagamos lo mejor en todas nuestras tareas diarias. Él quiere que trabajemos duro a su servicio cuando llevamos a cabo las tareas que se nos asignan. Sin embargo, la justicia delante de Dios no se puede alcanzar por obras humanas, a las que San Pablo describe como «basura». Por el contrario, nuestra perfección viene de la justicia ganada por Jesús para nosotros.

Sigamos la guía de Pablo, esforzándonos por llegar a la meta de estar con nuestro salvador.

Oración: «¡Cristo salvador, sé mi guiador!» Amén.

ALABANZAS SINCERAS

Salmo 47

*Porque Dios es el Rey de toda la tierra;
cantad con inteligencia.*

Salmo 47:7

Me pregunto qué piensa Dios de la forma como cantamos en la iglesia. No me refiero a la calidad de nuestras voces, sino a la honestidad de nuestras palabra. Si fuéramos sinceros, tal vez los títulos de los himnos que aparecen modificados a continuación expresarían mejor lo que hay en nuestros corazones:

«Tal como soy» sería «Tal como pretendo ser». «¡Oh, cuánto le amo!» se convertiría en «Oh, ¡qué bien me cae!» «Anhele trabajar por el Señor» vendría a ser «Sería bueno trabajar para el Señor».

Jesús dijo que hemos de adorarle en verdad (Juan 4:24). Cantar sinceramente y con inteligencia es un desafío serio (Salmo 47:7).

Aceptemos el desafío procurando la ayuda de Dios para que los títulos originales de estos himnos sean verdad en nosotros. Arrepentidos y sin falsedad, acudamos a Él tal como somos. En su presencia perdonadora, declaremos amor total a Jesús entregándole todo como resultado, Jesús realmente llegará a serlo todo para nosotros. Entonces podremos cantar honestamente acerca de Jesucristo y de nuestro amor por Él.

Cuando cantemos al Señor en nuestros corazones (Efesios 5:19), adoremos en espíritu y en verdad.

Oración: Dios y Padre, oremos para que nuestra alabanza a ti sea siempre sincera. Amén.

Agosto 23, martes

LA ORACIÓN

Mateo 6:9-13

«Si ustedes permanecen unidos a mí, y si permanecen fieles a mis enseñanzas, pidan lo que quieran y se les dará»

Juan 15:7

Jesús establece que nuestra unidad con él y nuestro aprendizaje como cristianos nos posibilita pedir lo que fuera en su nombre, pues eso será concedido.

Si leemos esto muy rápido puede ocurrir que lleguemos a la conclusión de que por el sólo hecho de ser cristianos nuestros deseos serán concedidos.

Aquí nos enfrentamos con una de esas afirmaciones fundamentales sobre la oración que debemos comprender. No podemos pensar que por el sólo hecho de ser cristianos recibimos todo lo que pedimos en la oración. En el Nuevo Testamento se establecen algunas leyes muy definidas sobre la oración. En principio debe ser una oración de fe. No sirve de mucho orar si no se está convencido que con la oración es posible cambiar. En segundo lugar no es efectiva la oración si no se cree en el poder amoroso de Dios y por último no oramos para que se cumpla nuestra voluntad sino la de Dios.

Jesús nos eligió para que fuéramos ramas llenas de frutos. Somos seres privilegiados de la familia de Dios. Podemos y debemos llevarlo todo a Dios en oración. Pero una vez que lo hemos hecho, podemos confiar que Dios dará respuesta con amor y nos llenará de sabiduría.

Oración: Padre, oramos para que nuestras oraciones respondan a una convicción profunda y sincera. Amén.

POR DINERO QUE NO QUEDE

Hechos 8:14-22

«*Tu dinero perezca contigo...*»

Hechos 8:20

Hace unas décadas falleció en Luxemburgo, la señora María Luisa Léper, dueña de una conocida casa de juegos, relacionada con el tráfico de drogas, y comprometida en la trata de blancas, a través de una extensa red de lugares y centros de diversión todos de dudosa moralidad. El acontecimiento hubiera pasado inadvertido, ya que lamentablemente estos oscuros negocios se han convertido en verdaderas transnacionales, de no ser porque la mencionada difunta dejó un testamento sorpresivo.

De acuerdo a su última voluntad, su inmensa fortuna debía ser dividida equitativamente entre Iglesias Católicas, Templos Protestantes, Mezquitas Musulmanas, Pagodas Budistas y alguno que otro Centro Espiritual. No tenemos información acerca de que sí los beneficiados aceptaron la herencia, pero lo que sí resalta, es la «preocupación» de la Sra. Léper por encontrar un lugar fuera del reino de este mundo. No podemos negar que Simón - el mago - decidió al final seguir a Jesús, pero no es menos cierto que no entendió el mensaje del Evangelio de ese Jesús.

Casi siempre las personas que tienen dinero creen que con éste lo resuelven todo, tanto aquí como allá. Nada se puede contra el «poderoso caballero». Hoy en día existe también el Simón contemporáneo. Es aquel que se asocia con la Iglesia en busca de un buen negocio en el más acá para garantizar un buen lugar en el más allá.

Ojalá que Dios nos ayude para nunca ser merecedores de la sentencia petrina: «Tu dinero perezca contigo». En estos menesteres falla la afirmación del poeta cuando dijo: «Poderoso Caballero es don dinero».

Oración: Padre, danos sabiduría para entender la Palabra de «no hacer tesoros en la tierra». Amén.

Agosto 25, jueves

BIEN BUEN SIERVO FIEL

7:15-23

«Por sus frutos los conoceréis...»

Mateo 7:20

Una de las razones que exponen los que no quieren comprometerse con Cristo de manera seria es la frase de que: «... todas las religiones son buenas y ninguna enseña a hacer lo malo».

Usted también ha escuchado algún que otro discurso «vacío» en las despedidas de duelo. El lugar más famoso era una vieja alcantarilla en la carretera al cementerio de Santa Clara, que la tradición popular bautizó como «El Puente de los Buenos», porque allí tradicionalmente se despedían duelos. Los discursos eran muy parecidos: «Hoy estamos aquí para decir el último adiós a «fulano de tal», que fue buen hijo, buen esposo y padre ejemplar. Nunca realizó mal a nadie y nada de lo que tenía era suyo, pues vivía por entero para los demás».

Claro que cuando uno escucha tan santificadora Palabra piensa. Ser buen hijo no es un mérito sino un deber. Ser buen esposo es dar cumplimiento a un compromiso, pues para eso se casó. Ser padre ejemplar es lo normal pues para eso tuvo hijos. A veces el finado no tenía nada suyo porque se lo había sustraído alguien; y no vivía por entero para los demás, sino vivía por entero de los demás. Sería fácil responder a este tipo de discurso con una pregunta. Maestro: ¿qué hacéis de más? Pero hay otras preguntas a responder: «¿Somos realmente buenos delante de Dios?»

El Evangelio no es algo que sirve para morir sino una forma de conducta que utilizamos para vivir. La bondad, la solidaridad, el amor, el cumplimiento del deber, no son cosas a resaltar póstumamente en el muro de una alcantarilla a las puertas del cementerio, son aptitudes, acciones que nos hace trascender más allá de la muerte. La gran esperanza de la humanidad es el mandamiento a hacer el bien que Cristo ha puesto en nuestra mente y corazón.

Oración: Padre y Señor, oramos, para seguir la paz y vivamos lejos del mal. Amén.

VISIÓN Y VISIÓN

Hechos 16:6-10

«Pasa a Macedonia y ayúdanos...»

Hechos 6:9

Entre un pueblo y otro había una distancia de 5 kilómetros, un camino que cualquiera podía recorrer caminando sin grandes esfuerzos. No pocas veces el culto terminaba pasadas las nueve y media y a esa hora ya no había transporte; había que regresar caminando, o resignarse a dormir en un poco confortable banco de la Iglesia. Luego el regreso se «programaba» a pie y solo se cambiaba si aparecía algún vehículo que hiciera el favor de transportarnos.

Siempre que nos tocó hacer el entrenamiento obligatorio encontramos a uno o dos caminantes que estaban en la misma situación. La conversación en el camino era obligada para hacer más llevadero el frío o el calor y algunas veces la lluvia. El problema era que entre los dos pueblos y a orillas de la carretera estaba el cementerio: siempre al pasar frente a él surgía la anécdota pueblerina de alguien que había visto una «visión».

La explicación es simple: la luz de la «visión» era lo que se conoce como «fuego fatuo», producido por el fósforo de la concentración de huesos, cosa normal en todo cementerio. Para algunos, con explicación o sin ella, aquello era una visión. En muchas oportunidades usamos el término de forma distinta. En Troas, Pablo tuvo una visión y aunque aquí el término se usa en sentido de revelación, no falta quien insista en usarla de otra forma. El ser humano es una visión envuelta en carne y huesos. Se ha dicho y con razón: «... para ir delante de los demás es necesario ver más que ellos». También se afirma «... el hombre es por sí solo una visión para la humanidad». Demos por cierto que hoy Dios nos llama. En algunos casos para seguirle en otros, para que vayamos a proclamar su mensaje. Nuestra Macedonia no debe estar muy lejos; salgamos ya.

Oración: Oramos para que tengamos una clara visión de nuestra responsabilidad como evangelizadores. Amén.

Agosto 27, sábado

LLAMADOS A SER SANTOS

Efesios 1:3-10

«Sed también santos en toda vuestra manera de vivir»

1 de Pedro 1:15

La Iglesia no mantiene otra finalidad que la de proclamar el mensaje transformador de Jesucristo. El propósito es que cambiemos nuestra manera de pensar para cambiar nuestra manera de vivir. La Biblia completa ha sido publicada en más de 200 idiomas y dialectos. El Nuevo Testamento casi llega a los 300 y algunos libros separados del resto del texto bíblico alcanzan la cifra de 650 traducciones.

En 1450 cuando se popularizó el uso de la imprenta de forma mecánica, el texto sagrado sólo se conocía en 33 idiomas. Al terminar el siglo XX se calcula que había más de 500 traducciones y publicaciones de los textos bíblicos en diferentes formas. Todo este esfuerzo ha sido para que el Evangelio llegue a todos y pueda ser comprendido por todos.

Al igual que la Biblia sólo se entiende en el lenguaje de cada cual, su significado en el medio en el cual vivimos y nos desenvolvemos. En los grupos aborígenes de Panamá las mujeres acostumbra a lavar la ropa en el río y tenderlas sobre los arbustos. Una vez que ya están secas las doblan cuidadosamente y la ponen en cestas dedicadas únicamente para esos menesteres. Lavarlas es importante pero mucho más es mantenerlas limpias.

Con el decir de Pablo: «Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella. Esto lo hizo para santificarla, purificándola con el baño de agua acompañado de la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin manchas, ni arrugas, ni nada parecido, sino perfecta». Nosotros somos la Iglesia. Te invitamos hoy a que reflexiones y partiendo de tu propia experiencia, pienses como se manifiesta la santidad de Cristo en tu vida diaria. Yo por mi parte haré lo mismo.

Oración: Oramos, oh Dios, para que la vida de santidad de Cristo, sea ejemplo para nosotros. Amén.

«LA ORACIÓN Y YO»

Salmo 86

«Escucha, oh Dios, mi oración»

Salmo 86:6

Muchos se preguntan porque sus plegarias no reciben pronta contestación o no son contestadas en la forma deseada. La siguiente leyenda será útil para las personas que no confían.

Tres árboles imploraban el privilegio de lo que querían ser cuando fueran talados. Uno pedía se le transformase en suntuoso palacio: el segundo se construyese con él un barco que surcase los, siete mares, el tercero, rogaba se le permitiese permanecer en el bosque para que su copa señalase siempre hacia Dios.

En cierto día vino un leñador y derribó el primer árbol, pero en vez de convertido en suntuoso palacio se hizo con él un burdo pesebre. En ese pesebre nació el niño más humilde de toda la creación. El segundo árbol sirvió para construir una pequeña barca que surcó el mar de Galilea a bordo de la cual un joven maestro hablaba a las multitudes: «He venido para que tengan vida Y para que la tengan en abundancia».

Con el tercer árbol se construyó una cruz en la que fue clavada aquel Maestro, la personalidad más radiante y hermosa que jamás haya pisado la tierra. Desde entonces esa cruz señaló a los hombres el camino hacia Dios. Así fueron contestadas aquellas plegarias.

Oración: Padre oramos para que siempre aceptemos tu voluntad en nuestras oraciones. Amén.

Agosto 29, lunes

EL EJEMPLO DE JONÁS

Jonás 3

El Señor se dirigió por segunda vez a Jonás.

Jonás 3:1

La gracia divina se manifiesta en esta acción de Dios. El Señor le brinda a Jonás una oportunidad más. Una nueva oportunidad para hacer enmiendas.

Jonás había desobedecido antes a Dios, y al huir, se había perjudicado a sí mismo y puesto a otros en peligro. Pero Dios no lo abandonó, sino que lo exhortó una segunda vez, y así pudo seguir para llevar a cabo el plan de Dios.

Afortunadamente, Dios nos trata a nosotros de la misma manera. Como Jonás, nosotros también hemos desobedecido a Dios al cerrar nuestros oídos a Su voz y al quebrantar Sus mandamientos.

Sin embargo, El, en Su misericordia no nos desampara, sino que nos habla pacientemente una y otra vez.

Gracias a Su providencia, nuestra desobediencia y fracaso no son la última palabra.

No le sucedió así a David, Jonás, Pedro y muchos otros, y tampoco tiene que suceder así con nosotros.

El evangelio de Jesucristo es el evangelio que brinda una segunda oportunidad.

Oración: Señor y Dios, no nos desampares aun cuando en nuestra necesidad nos alejemos de Ti. En el nombre de Jesús. Amén.

APRENDIENDO DE OTROS

Salmo 19

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed
de justicia, porque serán saciados.*

Mateo 5:6

Hace unos años, poco después de haber conocido a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador, hospedamos en casa a un pastor que venía de otro país. El primer día, en el almuerzo, el pastor leyó Mateo 5:6, el versículo de ese día, antes de orar por los alimentos. Sus palabras nos impactaron muchísimo, y nos recordaron un incidente sucedido meses atrás con un familiar, cuando todavía no conocíamos a Jesús.

Habíamos ido a la cárcel a visitar a este pariente, que estaba preso. Al verlo, nos dijo que tenía hambre y sed, así es que le compramos alimentos. Aún no conocíamos la palabra de Dios; sólo creíamos cumplir con nuestro deber al alimentarlo.

Ese día ante la mesa, gracias a las palabras del pastor, nos dimos cuenta de que en todo momento tenemos la oportunidad de hablar de Cristo y compartir su justicia.

Ahora, cada vez que tomamos alimentos, estamos atentos a las oportunidades que surgen para dar testimonio y compartir la palabra de Dios. En todo lo que hacemos podemos dar honra y gloria a nuestro Señor Jesucristo.

Dios nos da dirección para poder ayudar a otras personas.

Oración: Oh Dios, te rogamos que nos pongas en el sitio adecuado, para compartir siempre tu palabra con quienes la necesitan, con quienes sufren de hambre y sed. Amén.

Agosto 31, miércoles

VENID A MI

Mateo 11:28-30

*Jesús dijo: Venid a mí todos los que estáis
trabajados y cargados, y yo os haré descansar.*

Mateo 11:28

Mi hijo, un joven que parecía estar fuerte y saludable, murió repentinamente mientras hacía ejercicio en casa de un amigo. Mi mundo se volvió un caos. Mi mente era un tumulto de dolor. ¿Dónde podía encontrar consuelo?

Era una cristiana nominal; pero en mi desesperación me volví a Dios para aliviar mi dolor y darle a mi vida sentido nuevamente. Oré fervientemente pidiendo que Dios renovara mi fe, que el amor de Dios llenara mi corazón, y que la promesa de paz de Jesús se cumpliera en mi vida.

Lentamente, Dios me tranquilizó y me dio fe. Al leer la invitación de Jesús a los cansados y trabajados, asegurando descanso para el alma, supe que había encontrado el comienzo del largo camino hacia la sanidad.

Jesús no promete vidas sin dolor o luchas. Pero sí promete ser un compañero fiel y amoroso que estará con nosotros a través de las pruebas. Es un amigo tierno, ofrece descanso al cansado y esperanza a quien está en dolor.

En el desconsuelo, Dios nos ofrece paz y sostén.

Oración: Gracias, oh Dios, por escuchar nuestro clamor cuando te llamamos, y por amarnos y mantenernos cerca de ti en medio de nuestros problemas. Amén.

MI PRÓJIMO

Lucas 10:30-37

Cada cual ayudó a su cercano: y a su hermano dijo: Esfuérate.

Isaías 41:6

Un día observé que mi vecino, un anciano, derrumbaba parte de la cerca que separaba su patio del nuestro. Al interrogarle cuáles eran sus intenciones, me contestó que quería dejar libre el paso. El objeto era que cuando hubiera algún otro caso de necesidad, se pudieran comunicar con facilidad y auxiliarse mutuamente. Añadió que para eso eran los vecinos - para ayudarse en momentos de necesidad.

Es costumbre generalizada levantar muros para aislarnos de otros. Pero el espíritu de buena vecindad nos ordena derribar los muros y extendernos la mano en mutua ayuda.

Un abogado le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» En contestación el Maestro presentó la Parábola del Buen Samaritano, y terminó recomendándole al abogado que fuese e hiciese lo mismo - es decir, que actuara como prójimo hacia quien estuviese en necesidad.

En los días que corren, ¿quienes son nuestros prójimos? ¿Hemos alzado muros a nuestro derredor para aislarnos de los demás y mantenernos indiferentes a sus sufrimientos? Es cristiano aquél que se preocupa por sus semejantes.

Si encuentro hoy a un hermano agobiado por pesadas cargas, le ayudaré a llevarlas en el espíritu de Cristo.

Oración: Dios amoroso y Padre nuestro, anhelamos ser buenos prójimos. Crea en nosotros mayor sensibilidad y una preocupación más profunda por los problemas de nuestros hermanos. Úsanos como instrumentos para ayudar a establecer un mundo en que predominen la paz y la fraternidad. En el nombre de Cristo. Amén.

Septiembre 2, viernes

¿TIENE USTED EL GUSTO JOVEN?

Eclesiastés 11:1-10

«Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud»

Eclesiastés 12:1

Hace algún tiempo esta frase fue usada para promover una marca de cigarros, alentando un mal hábito que hoy es fuertemente combatido. El término «joven» es una víctima indefensa de la relatividad. Joven es el o la quinceañera para alguien que ya cumplió los treinta. Joven es, para el que tiene cincuenta, aquel que ya sobrepasó tres décadas. Relativamente joven es el de cincuenta o más, visto a través del prisma del octogenario. Para el autor de «Caballo viejo» ese término no existe.

Hay otros más positivos y menos dogmáticos que afirman: «...la juventud no es un estado cronológico sino una aptitud frente a la vida». El mundo nuestro es un mundo joven, pero bajo la amenaza de convertirse en un mundo viejo. El 51 % de la población del globo no ha cumplido los 24 años, sobre todo en África, Asia y América Latina, aunque en algunas áreas el porcentaje es mayor.

Ahora viene la pregunta: ¿Qué hacer con más de 2500 millones de jóvenes en el mundo? Después de la niñez que avanza escalando escalones, la juventud es la gran preocupación de los que se dedican al trabajo ideológico. Tenemos menos jóvenes en la Iglesia que los que debíamos tener. Para tener grandes grupos hay que dejar que la realidad exterior influya y determine en la interior. No podemos pagar el precio de «acomodar» la Iglesia a otros intereses que no sean el crecimiento espiritual y la búsqueda de una personalidad robusta y firme que influya y que no se deje influir. Después de todo la historia ha demostrado el valor ético del mensaje del Evangelio y el compromiso en preservar y desarrollar valores que tengan como base el amor y la solidaridad y en eso, como en muchas otras cosas, Jesús es un ejemplo digno de imitarse. El mundo tiene el gusto joven; pero Dios demanda que los jóvenes sepan darle un buen gusto al mundo.

Oración: Padre, permítenos andar en tus caminos, como joven a través de tu Palabra. Amén.

«FACUNDO»

Génesis 3:14-19

«Venid a mí todos los que están
trabajados...»

Mateo 11:28

Hace unos días escuché en un programa de música del ayer una canción de la década de los cuarenta: Facundo. El texto en cuestión instaba al «negro Facundo» a que labrara la tierra. Le invitaba a trabajar con dedicación para sacarle a la tierra su sustento y tener una «peseta», pues si «tienes necesidad no vayan a casa de naiden, Facundo, que naiden te la va dá».

Desde luego que el sabio consejo estaba avalado por una mala experiencia, donde la falta de amor y solidaridad deben haber jugado un papel importante en el pensamiento del autor.

No son pocos los que piensan que el trabajo es una consecuencia directa de una maldición, del castigo divino que siguió a la desobediencia humana. De aquí que la gran aspiración de muchos es poseer una fortuna para no tener que trabajar.

Pero si leemos bien el texto veremos que el trabajo se le ofrece al ser humano como la posibilidad de redimir su falta, es el precio a pagar por convertir la tierra, no en terreno maldito sino en el renovado edén... donde fluya la leche y la miel.

Para el cristiano el trabajo es un medio de glorificar a Dios y más que esto, el camino por el cual el Creador sigue creando. Dios está creando en cada uno de nosotros siempre, es una de las formas con las cuales da cumplimiento a su promesa: «...he aquí yo estoy con vosotros todos los días y hasta el fin del mundo».

Lo que es bienestar y es belleza, lo que intensifica y hace grande esta vida, lo que es dignidad del ser humano; ha surgido de manos creadoras y de mentes abnegadas.

Oración: Gracias Padre por los que con su sudor y esfuerzo hacen posible la vida sobre esta tierra. Amén.

Septiembre 4, domingo

EL CUIDADO ESPIRITUAL

Romanos 12:1-8

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Juan 6:63

Un día, después de hacer ejercicio con un amigo, discutimos lo bien que nos sentíamos y la forma en que el ejercicio mantenía nuestra mente ágil y nuestro cuerpo en buena salud.

Después de eso, noté que lo mismo que había dicho del ejercicio físico podía decirse del ejercicio espiritual. Me pregunté: Si los atletas entrenan a diario para competir, ¿no debíamos hacer nosotros lo mismo en nuestra vida espiritual?

Cuando no nos ejercitamos, nuestro cuerpo lo resiente. Asimismo, si no oramos, ni estudiamos la Biblia, ni meditamos en las bendiciones de Dios a diario, nuestra alma lo sufre.

Así como el cuerpo requiere ejercicio para mantener la salud y el vigor, nuestro espíritu requiere oración diaria y contacto con Dios para llenar nuestro ser interior. Si no nos llenamos, nos falta energía y fortaleza espiritual para soportar las pruebas.

Como quiero cuidar mi cuerpo, he decidido seguir un programa de ejercicios. Pero lo más importante es que quiero cuidar mi espíritu, de modo que me acerco a Dios cada día y busco nutrirme por medio de la Biblia, la oración y la fe.

Oración. Querido Dios, gracias por nuestro maravilloso cuerpo y por nuestro ser espiritual. Ayúdanos a no descuidar ninguno de ellos. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

¿ESCONDIDO?

1 de Samuel 10:1, 17-22

Consultaron otra vez al Señor, para saber si Saúl se encontraba allí. Y el Señor respondió que Saúl ya estaba allí, y que se había escondido entre el equipaje.

1 de Samuel 10:22

Este versículo de la Biblia siempre me ha intrigado. Al principio del capítulo, Samuel unge a Saúl, vertiendo aceite sobre su cabeza y proclamando que Dios lo ha elegido para ser líder y gobernante de su pueblo.

Más tarde, cuando Saúl va a ser presentado a las tribus de Israel como su nuevo rey, no se le encuentra por ninguna parte. Está escondido entre el equipaje.

La Biblia no explica porqué Saúl se escondió. Quizá estaba intimidado por la magnitud de la tarea ante él, tenía miedo a lo desconocido, dudaba de su habilidad para gobernar, o estaba esperando que los israelitas dieran su aprobación.

Cuando somos elegidos para un trabajo especial, a veces, nosotros también nos escondemos entre el equipaje - el equipaje de renuencia, dudas, inseguridad, miedo al fracaso - igual que Saúl salió de su escondite para dirigir a su pueblo, también nosotros podemos lanzarnos a la tarea que Dios nos ha llamado a hacer, sabiendo que contamos con su ayuda.

Junto con el llamado de Dios viene la promesa de ayuda y fortaleza para realizar la tarea.

Oración: Ayúdanos, oh Señor, a responder con confianza cuando nos llamas. Oramos también por los que temen ante un llamado. Amén.

Septiembre 6, martes

VALOR Y FE

Hechos 4:8-22

«Nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído»

Hechos 4:20

En este texto leemos que los primeros cristianos oraron para que pudieran tener valor al enfrentar la persecución. No oraron por sí mismos, para que fuesen librados de la persecución ni para guardar silencio.

Ellos querían poder y osadía, para no fracasar en proclamar a Cristo. Cuando las cosas se ponían difíciles, oraban. Se les encontraba orando a cada instante. Ellos avanzaban «sobre sus rodillas», Y ¡cómo avanzaban!

Un escritor romano dijo de los primeros cristianos: - Estos cristianos están poniendo al imperio de cabeza». Hechos 17:6 dice que ellos trastornaban el mundo. En realidad lo estaban arreglando. Ellos oraban por valentía, para no flaquear delante de la persecución.

La respuesta a esta oración fue inmediata, definitiva y afirmativa. Ellos oraron y Dios contestó, como prometió que lo haría. El lugar donde estaban tembló, fueron llenos o controlados por el Espíritu Santo, y predicaron el Evangelio con confianza. Nadie podía resistirles, y obtuvieron la victoria en Cristo. Cuando oremos en cada situación tensa, debemos recordar que Dios no nos ha dado el espíritu de temor, sino de amor, poder y dominio propio.

«El temor del hombre pondrá lazo», dicen las Escrituras, y todos nosotros tenemos miedo de lo que el hombre pensará de nosotros Y aún de lo que nos hará.

Necesitamos orar al igual que los cristianos primitivos: pedir valentía para poder testificar del Evangelio, y así estar listos para dar testimonio de Cristo en cualquier momento.

Oración: Gracias, Oh Padre, por el testimonio de Pedro y Juan, que podamos imitarlos. Amén.

NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO

Mateo 6:24-34

«Pedro les dijo: Tu dinero perezca contigo»

Hechos 8:20

Hace unos días escuché una noticia que es posible que usted haya oído también. Un acaudalado comerciante contaba hace unos meses con una fortuna de casi 20000 millones de dólares. Debido a problemas de la bolsa, en un año sus acciones se devaluaron pero aún así, puedo conservar casi diez mil millones.

Pero lo importante de la noticia es que debido a sus especulaciones y negocios ilícitos fue detenido y ahora tendrá que enfrentar cumplir la condena de por lo menos diez años de cárcel.

Es posible que su fortuna le haga más llevadera su estancia en la prisión, pero ni con todo su dinero podrá borrar la imagen de ser uno de los ciudadanos más corruptos que conoce la historia de esa nación.

Aunque parezca raro decido, las riquezas para muchas personas se convierte en un estorbo, en una obsesión, que le quita el sueño y, como en este caso, puede conducirlo al descrédito y al desastre moral.

A veces creemos que solo la muerte, la enfermedad o los problemas familiares nos hacen iguales, pero lo que sí podemos creer es que siempre seremos iguales delante de Dios.

Las riquezas no son malas ni buenas, todo depende del lugar que le demos en nuestras vidas, todo depende de la capacidad que tengamos en amar a aquellos que llamamos nuestros prójimos.

Busquemos las cosas de mayor valor, las realmente trascendentes y en esta búsqueda nos encontraremos con el crucificado y su mensaje.

Oración: Oramos para poner antes que todo los valores del espíritu. Amén.

Septiembre 8, jueves

SAMARITANO... Y ALGO MÁS

Lucas 10:30-37

«*Ve y haz tú lo mismo...*»

Lucas 10:37

Ocasionalmente fui testigo de un accidente del tránsito. Digo accidente para seguir la corriente, pero un accidente es lo que no está previsto, y no el resultado de un incidente provocado por alguien que hizo lo que no debía y además estaba escrito. Nada hubo de nuevo ni sorprendente, o sea, no hubo nada accidental.

El perjudicado bajó de su auto y con una paciencia increíble fue al encuentro del irresponsable, obviamente responsable del incidente. Con voz pausada le dijo: -«No se preocupe mi amigo vamos a ver como resolvemos este asunto entre los dos». Sin dudas este individuo vino de otra galaxia.

Nadie duda de la acción samaritana y de su validez. Está ahí como un sólido monumento que los humanos de todas las épocas podemos imitar, valorándolo como una expresión de la ética más desarrollada. Pero todos nos estaremos preguntando dónde está él «algo más» que enunciamos al principio de estas líneas.

El herido fue un irresponsable que anduvo por caminos peligrosos llenos de asaltantes. Los dos religiosos, exponente de la religiosidad y ejemplos clásicos de lo que no es la fe, se escudarán en la religión para quitarse el problema de arriba. El Samaritano, el mejor de los tres, hizo bien en cargar al herido y ponerlo en lugar seguro. Pero lo difícil es pensar en el mesonero. En aquél que confió en la promesa del pago posterior pero que cuidó del herido hasta su restablecimiento sin pensar si recibiría un pago por ello, sin pensar si o no se cumpliría la promesa del buen samaritano.

Pues bien, a usted le corresponde decir cual de los cuatro fue el mejor y si puede «hacer lo mismo». Aquí encontrará él «... algo más».

Oración: Oramos Padre para que estemos dispuestos a correr una milla más de lo estipulado. Amén.

«LO QUE ESTÁ DEBAJO DE»

Mateo 7:24-29

«...y no cayó porque estaba fundida sobre la roca»

Mateo 7:25

Pisa es una ciudad italiana, capital de la provincia del mismo nombre y el reconocido nivel de su Universidad pero lo que la ha hecho pasar a la historia y alcanzar celebridad es una torre construida en sus predios a mediados del siglo XII; y que por estar visiblemente inclinada llevó al poeta a expresar «... como la torre de Pisa, que pende una nariz». Históricamente ha existido la incógnita: se cae o no se cae.

«Guadalajara es un llano y Méjico es una laguna» cantan los mariachis. Ciertamente los aztecas después de un largo peregrinar decidieron fundar una ciudad muy cerca del lago Texcoco en 1312 con el nombre de Tenochtitlan que más tarde sería Méjico. Y allí en el centro se construyó una Catedral, la misma que ha demandado de grandes esfuerzos para no hundirse y se inclina peligrosamente.

Sería difícil técnicamente explicar las razones de dos realidades tan distantes y a la vez similares; pero no hay que ser arquitecto para darse cuenta que el problema en ambos casos son los cimientos: «lo que está debajo de...»; y sobre lo cual se edificó.

El éxito o el fracaso de nuestras vidas está en razón directa con la base sobre la cual la edificamos. Las riquezas, el poder, los conocimientos, la fama o la noble cuna, han sido los cimientos sobre los cuales se han levantado muchas vidas.

Todos estos cimientos son efímeros y transitorios; pero existen otros: la bondad, la solidaridad, el amor, que son eternos y permanentes. No hay que buscar mucho de todo esto nos habla el Evangelio de Cristo. ¿Sobre qué se edifica tu vida?

Oración: Permite Señor que a través de la práctica de los principios éticos del Evangelio podamos llegar a aquel que es su base sólida: Jesucristo. Amén.

Septiembre 10, sábado

EL MUNDO NUEVO

Apocalipsis 21:1-15

«...he aquí yo hago nuevas todas las cosas»

Apocalipsis 21:5

La Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias que se celebró en Uppsala, Suecia, hace años, se reunió bajo este lema: «Yo hago nuevas todas las cosas». En un mundo que se caracterizaba, como el de hoy, por los diferentes movimientos ideológicos; políticos, culturales, científicos, técnicos, etc, es urgente que los cristianos - como se hizo en Uppsala - se den cuenta que el contenido esencial del evangelio es también revolucionario, porque Dios mismo desea renovar todas las cosas.

En el Mensaje enviado a las iglesias, leemos entre otras cosas: «Oímos el grito de aquellos que suspiran por la paz de los hambrientos, y explotados, que demandan pan y justicia, de las, víctimas de la discriminación que exigen la dignidad humana, de los millones que le buscan sentido a la vida».

Dios oye esos gritos y nos juzga. El también habla Su palabra liberadora. Le oímos decir: Voy delante de vosotros. Jesucristo elimina nuestro pasado pecaminoso y el espíritu nos libera para vivir para otros. Nos conmina a anticipar su reino en adoración gozoza y hechos atrevidos.

El Señor dice: «Yo hago nuevas todas las cosas». El mensaje continúa exhortando a los cristianos y a las iglesias a erradicar todo racismo, a ser buenos mayordomos sobre toda la creación y sus recursos y a luchar porque la justicia triunfe en todas las regiones del mundo.

Oración: Oh Dios; nuestro Padre, tú puedes hacer todas las cosas nuevas. Amén.

RICOS EN CRISTO

2ª a los Corintios 8:1-15

Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo, en su bondad, siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza fueran ustedes enriquecidos.

2ª a los Corintios 8:9

Cuando murió Martín Lutero, dejó en un papelito su última frase: «Somos mendigos, esto es verdad». Quería expresar, que en nuestra vida humana no existen verdaderas posesiones. Nacemos desnudos, y al despedimos de esta tierra nada podemos llevar con nosotros.

Pero, ser mendigo no solamente abarca nuestra pobreza absoluta. A la vez nos pone en relación con alguien, que es capaz de darnos lo que necesitamos. El mendigo es el hombre que pide - y que, ¡ojalá!, también reciba.

¿A quién dirigimos, ya que nuestros semejantes son mendigos como nosotros? Para Lutero no había duda: el único ser que podía satisfacer nuestra necesidad universal es Dios, el creador del mundo y de todo lo que éste contiene.

El apóstol Pablo usa la misma imagen: Cristo, el Hijo de Dios, que está en la luz eterna y tiene la verdadera riqueza, decide compartir nuestra pobreza. Se hace pobre, se somete al sufrimiento, entra a la oscuridad del mundo -hasta padecer la muerte, el destino inevitable del género humano-. Acompaña a los mendigos en su viaje, para que ellos sean enriquecidos, sí, liberados de su pobreza.

Somos mendigos. Eso sí, hemos recibido una limosna increíble: llevamos en nuestros corazones la vida perdurable. La fe en Jesucristo nos enriqueció y obró tal milagro.

Oración: Señor y Padre, haznos comprender la plenitud de nuestra riqueza espiritual. Amén.

Septiembre 12, lunes

VICTORIA ETERNA

Hebreo 12:1-6

Corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús.

Hebreos 12:1-2

Los estudiantes de escuelas elementales participan con mucho entusiasmo en las competencias de atletismo ya que pueden ganar premios en varios eventos.

Durante las carreras algunos miran hacia atrás y dejan de fijarse en la meta final. Como resultado de esta breve distracción pierden segundos de concentración y a veces la carrera.

Dios ha comparado nuestra vida cristiana con una carrera y nos advierte que debemos «correrla» de tal forma que no dejemos de fijarnos en la meta final.

Hebreos 12 nos dice: «Corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe.»

Al correr la carrera de la vida cotidiana (y muchas veces es una carrera). Debemos enfocar toda nuestra atención en Jesucristo. En la oración, los estudios bíblicos, la adoración y la confraternidad nos concentramos en Jesús, nuestro camino y nuestro premio.

¡El corrió la carrera por nosotros en el pesebre, en la cruz y en la tumba vacía! Con los ojos fijos en él no hay fuerza en la tierra o en el infierno que nos pueda arrebatarnos la victoria eterna ganada para nosotros.

Oración: Señor Jesús, enséñanos a mantener nuestros ojos fijos en ti al correr la carrera de nuestra vida. Amén.

«A LA RUEDA, RUEDA»

Mateo 11:11-19

«Y Jesús crecía en sabiduría, y en gracia para Dios y los hombres»

Lucas 5:52

Cerca de mi casa hay una escuela con una matrícula de más de 800 alumnos. Mucho antes de las ocho, hora de entrada, comienzan a concentrarse en la gran explanada exterior, algo así como los atrios del Templo, y cada uno aprovecha su tiempo como mejor le parece.

Los juegos van desde los más pausados hasta los más activos. Las madres dicen que los niños ensucian sus ropas en la escuela, yo soy testigo de que se ensucian antes de llegar a la escuela. Los varones juegan con pelotas de trapo o de tenis, al «agarrao» o al balompié. Las niñas más conservadoras, conversan y alguna que otra vez juegan a la «rueda, rueda, de pan y canela».

Observar esa muchedumbre de inocencia, de noble picardía y de vigor inagotable constituye el mejor estímulo para comenzar el día. No son pocos los visitantes extranjeros que detienen sus autos para llevarse en sus cámaras tan bello recuerdo.

Pero el mundo nuestro, para nosotros adultos, demanda mucho más de la «rueda, rueda» y del «besito para irnos a la escuela».

Dios llamó a través de Juan el Bautista y aquella generación se quedó impávida escuchando el sonar de las flautas o el clamor y gritería de voces infantiles. Ya no somos niños y cae sobre nosotros la responsabilidad de lograr un mundo mejor; cuya mejoría no comienza por el prójimo, sino por nosotros mismos.

Demostremos la sabiduría de Dios en nosotros, en los resultados que alcancemos. «Un mundo mejor es posible».

Oración: Ayúdame Señor, a escuchar tu llamado y a hacer tu voluntad. Amén.

Septiembre 14, miércoles

LO MÍO PRIMERO

Lucas 6:37-45

«Con el juicio con que juzgais, seréis juzgados...»

Mateo 7:2

El guineo volaba acompasadamente. El cazador que lo estaba velando con un certero disparo lo hizo caer a tierra.

El perro de la casa perseguía insistentemente a las gallinas. El cazador dueño del perro llamó al galgo y le propinó un buen azote por estar molestando a las aves. Seguidamente volvió a la mesa y siguió saboreando el sabroso fricasé de guineo.

No son pocas las veces en que la verdad y la mentira son víctimas del cristal con que se miran. Cambian de importancia y valor de acuerdo con las circunstancias, o lo que es mejor de acuerdo a nuestros intereses.

Todavía hoy cuando leemos la narración de la crucifixión seguimos estableciendo la diferencia entre el ladrón «bueno» y el ladrón «malo» y no falta quien se identifique con el centurión después de su declaración póstuma de «... verdaderamente éste era el Hijo de Dios».

Somos muy diligentes en clasificar, juzgar y condenar a los demás, asumiendo una posición mesiánica fiel reflejo de la perfección divina. No creemos que exista una doble moral, la moral es una, la otra es una caricatura que pretende serlo.

Pensemos que al final con la medida que midamos nos van a medir. Es la lucha sencilla del perro castigado por perseguir gallinas y el goloso cazador que saborea un apetitoso fricasé. Mi derecho termina donde comienza el ajeno.

Oración: Señor; permite que seamos tan justos al juzgar como queremos que sean justos los que nos someten a juicio. Amén.

PAGA LO QUE DEBES

Lucas 7:40-43

*«Más bienaventurada cosa es dar que recibir»
Hechos 20:35*

Nuestro refranero popular afirma: «...paga lo que debes y sabrás lo que tienes».

Otro refrán rimado y con filosofía más egoísta afirma:
Si fío, pierdo lo mío
Si doy a la ruina voy
Si presto, al cobrar molesto
Sencillamente por eso
Ni fío, ni doy, ni presto.

El Evangelio afirma que es más bienaventurada cosa dar que recibir. En otra parte la idea se eleva a nivel de mandamiento y lacónicamente expresa: «al que te pidiera dale».

Una canción latinoamericana dice: «Gracias a la vida que me ha dado tanto...» Podríamos seguir citando frases, refranes o canciones donde se relacionan el dar con el recibir; con perdonar deudas o hacerlas eternas. Pero gracias a Dios la vida está llena de pequeños incidentes que la hacen a veces placentera y otras llevaderas. Nadie puede negar aquello de que «nada tenemos que no hayamos recibido».

Si miramos a nuestro alrededor nos daremos cuenta de cuánto hemos recibido y cuánto tenemos que agradecer. No pocas veces somos acreedores lo cual nos brinda la oportunidad de perdonar y ayudar a los demás.

De lo que si usted puede estar seguro es de que siempre somos deudores; es mucho más lo que recibimos que aquello que somos capaces de dar. Creemos y descansamos en un Dios al que tenemos que agradecer mucho, porque mucho nos ha perdonado.

Oración: Señor, ayúdanos a perdonar a nuestros deudores comprendiendo que estamos en la misma condición con respeto a Dios. Amén.

Septiembre 16, viernes

UN MISIONERO POR EXCELENCIA

Juan 1:40:44

«Por tanto id y haced discípulos a todas las naciones»

Mateo 28:19

Seguramente usted ha leído o escuchado acerca de la diferencia que existe entre los dos mares que hay en la Palestina del tiempo de Jesús: el Mar Muerto y el Mar de Galilea. El primero recibe sus aguas las almacena y vaporiza siendo su alta salinidad un obstáculo para el desarrollo de la vida en su seno. Por su parte el Mar de Galilea fue escenario del ministerio de Cristo y fuente de sustento de toda la comarca; en él entra y sale el Río Jordán. La tradición de la Iglesia ha hecho santo al Apóstol Andrés, el cual murió en Patrae Achaia en la provincia de Acaya, crucificado en una cruz peculiar distinta a la acostumbrada y que ha llegado a nosotros como la «Cruz de San Andrés». Aunque existen discrepancias entre el Evangelio de Juan y otros, podemos afirmar que fue Andrés, discípulo de Juan el Bautista, el primer seguidor de Jesús. Pero lo que nos motiva en tan breve espacio a hacer alusión al Apóstol, es que aparte del ejemplo de su martirologio fue el primer misionero, pues una vez que se encuentra con el Maestro, sale de inmediato a comunicar la buena nueva a su hermano Pedro. No descartamos la posibilidad de conversión en eventos que congregan grandes multitudes, gracias a Dios, el que convierte es el Espíritu Santo y no el predicador. Pero esta idea nos lleva a otra ¿cómo es posible tener un sincero encuentro con Cristo y no sentir la necesidad de compartir este magno evento con otros? ¿Cómo no decir lo que hemos visto y oído?

Dios ha puesto en nuestras manos, y más que en nuestras manos en nuestras vidas, el mandato de testificar de Él. Todos tenemos que detenernos y pensar cuántas veces no hemos comunicado a otros con nuestras palabras y testimonio diario el gran acontecimiento de haber encontrado al Señor. Pensemos que el cambio operado en nosotros es una experiencia que otros esperan y necesitan. Lo bueno se comparte y poseemos lo mejor: haber encontrado al «Cordero de Dios» que quita el pecado por el mundo: ¿Por qué no compartir lo que tanto bien nos ha hecho?

Oración: Oh Dios, gracias por tu Iglesia y porque en ella disfrutamos el Evangelio con otros. Amén.

LA MIES Y LOS OBREROS

Mateo 9:35-38

“Ninguno que pone su mano en el y mira hacia atrás es apto para el reino de Dios”

Lucas 9:62

Existe en la mitología griega un personaje que llama poderosamente la atención. Briareo era un gigante, hijo del cielo y de la tierra, que tenía cincuenta cabezas y cien brazos. Su vida tuvo un final terrible, ya que fue precipitado en el mar por Neptuno y encadenado al Etna por Júpiter, como castigo al violar las leyes establecidas y querer multiplicar sus actividades dentro del Olimpo. Sin dudas el castigo fue injusto, pero responde a la reacción de los que no quieren sacrificarse y no tienen el pudor de reconocer el accionar constante de los que se sacrifican.

Difícil es hoy para cualquier hombre realizar a plenitud todo lo que está a su alcance y necesita de su actuar. Son muchas las cosas que hay que hacer y poco el tiempo para hacerlas y además no son muchos los dispuestos a realizarlas. Jesús sabía que su pueblo - muy similar al nuestro - estaba agobiado por esperanzas efímeras y oscuras supersticiones. Era un pueblo cautivo por varios temores y ansiedades.

Sabemos que no es fácil conseguir seguidores para la causa del Evangelio. Mucho más difícil se hace si el ofrecimiento de un cambio de vida no va acompañado de dádivas materiales para resolver necesidades transitorias. El genuino Evangelio demanda sacrificio y entrega y pide del creyente mucho más el dar que el recibir. Pensemos en una Iglesia identificada con aquellos que al igual que nosotros, necesitan del Señor y no le conocen. Necesitamos cien brazos y cincuenta cabezas para imitar a Briareo mitológico y poner toda esa fuerza en función de la proclamación del Evangelio esperanzador de Jesucristo. Mientras llegan más «obreros a la mies» redoblemos nuestros esfuerzos independientemente de que éste sea o no reconocido. Como dijera el pensador antiguo testamentario: «...echa tu pan sobre las aguas que antes de que seas viejo lo recogerás».

Oración: Gracias Padre, por tu promesa de que estarás con nosotros, si nos esforzamos. Amén.

Septiembre 18, domingo

EL PODER DE SIEMPRE

Salmo 75

El poder del justo será exaltado

Salmo 75:10

Este salmo es un poema de acción de gracias. La expresión, gracias te damos; aparece repetida en señal de énfasis, en expresión de sincera gratitud. Puede desaparecer la tierra, y aún más los habitantes del planeta, pero existen principios divinos que permanecen eternos. De ese orden moral el mismo Dios es el sostenedor. «¿Yo sostengo sus columnas?».

Puede que todo a tu alrededor falle y aún perezca. Puede ser que las instituciones humanas vacilen, pero tu vida espiritual, como un edificio santo y vivo, tiene columnas que lo afincan en medio de las convulsiones de los tiempos. ¿Son esas columnas tus planes puramente humanos? ¿Son tu propia sabiduría y conocimientos? ¿Son tus posesiones materiales? ¿Son la salud y fortaleza física? ¿Qué sostiene tu vida espiritual?

Si «Dios sostiene tus columnas» verás tu vida emerger triunfante de todos los contratiempos. Verás que nada ni nadie puede doblegar tu fortaleza interior.

Si él «sostiene tus columnas», podrás cantar como el salmista en el tiempo de la victoria «gracias te doy oh Dios, gracias te doy» Si en verdad Dios «sostiene tus columnas», tu vida será una bendición y un ejemplo a muchos otros, porque «tu fortaleza será evidente a los ojos de los más débiles».

Oración: Que Dios siempre sea nuestro sostenedor y el guía de nuestras vidas. Amén.

¿A DÓNDE VUESTRA MIRADA?

Proverbios 4:20-27

«Tus ojos miren lo recto...»

Proverbios 4:25

Un buen chofer corriendo con su automóvil, no puede entretenerse en mirar hacia atrás o hacia los lados, so pena de sufrir alguna vez un accidente. Debe mirar hacia el frente, en espera de las insospechadas sorpresas del camino, «con sus párpados derechos delante de sí».

La ley de la vida es que nos movamos hacia delante, con un objetivo claro y preciso enfrente de nosotros. Un propósito específico y una determinación en alcanzarla son factores importantes en el gran impulso de superación que todo ser humano precisa en la vida.

El camino de la vida está constantemente cambiando. Peligros y obstáculos imprevistos se presentan inesperadamente. Quien ande con mirar descuidado, entretenido por las circunstancias, puede ser fatalmente sorprendido. «Tus ojos miren rectamente». «Diríjase hacia lo que tiene delante». Sabia amonestación de ese libro tan lleno de prudentes consejos. Mira hacia adelante y hacia arriba, «Al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús».

El apóstol Pablo aconseja: «Poned la mirada en las cosas de arriba y no en las de la tierra», y esta es su razón; «porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas».

Oración: Que las cosas materiales no ocupen un primer lugar en nuestras vidas, sino que seamos revestidos del Espíritu Santo y llenos de su fe para vivir sabiamente cada día. Amén.

Septiembre 20, martes

VENCEDORES

Apocalipsis 7:9-17

Pero en todo salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Romanos 8:37

Se imagina cómo sería no ser derrotado nunca? ¿O un equipo de pelota sin perder un juego en toda la temporada? ¿O un jugador sin perder un campeonato? Va más allá de nuestra imaginación el poder concebir esto, porque nos cuesta imaginar que alguien pueda salir siempre victorioso. Excepto, ¡los cristianos!

«¡Más que vencedores!» Es tan triste ver a congregaciones cristianas tomar una actitud derrotista que por lo general lleva a peleas y chismes. Qué depresivo es ver a cristianos continuando con una pelea cuando ya las personas se olvidaron de cómo comenzó la misma.

Valientes, mirando al frente, siempre hacia adelante, es la imagen que Jesucristo tiene para su iglesia. ¡Qué diferencia puede hacer esta actitud en la vida de cada uno de nosotros! «¡Más que vencedores!»

Nada nos puede detener para compartir nuestro testimonio; nada puede evitar que expresemos nuestro amor; nadie tiene el poder para desviarnos de rendir nuestro servicio.

El que nos amó en la agonía de su cruz nos ha hecho más que vencedores por medio de la victoria de su resurrección.

Oración: Señor, ayúdanos a mantener nuestros ojos mirando hacia adelante en victoria, dándonos siempre fortaleza por medio de tu presencia. Amén.

AVIVA EL FUEGO

Timoteo 1:3-18

Te recomiendo que avives el fuego del don que Dios te dio.

2ª a Timoteo 1:6

Hay muchas situaciones que se experimentan en la vida cristiana que amenazan con disminuir el entusiasmo. Ocurre tan a menudo la lucha contra el desánimo, que necesitamos una voz de aliento que grite desde las gradas: «¡Reaviva el fuego! ¡Reanima las fuerzas! ¡No desmayes! ¡Sigue adelante!».

A todos, en algún momento nos ha visitado el desaliento. El salmista, al experimentar este estado de ánimo escribió: «*Hubiera yo desmayado, si no creyera que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes*» (Salmo 27:13) En medio del desaliento, confía en que verás la bondad del Padre eterno y misericordioso.

Para avivar el ánimo, renueva tu interés por la tarea que Dios ha puesto en tus manos. Mantén viva la visión de agradar a Aquel que te tomó por soldado. Ten presente que el trabajo es para el Rey de reyes, quien premiará a cada uno según su obra. Esto hace que surjan nuevas fuerzas. *¡Ten confianza en el Señor! ¡Ten valor, no te desanimes!* (Salmo 27:14).

Oración: Oh Dios, quiero aguardar en ti, esforzarme, y tener aliento en mi corazón. Ayúdame a esperar en ti para eliminar el desánimo y avivar el fuego que has puesto en mí. Amén.

Septiembre 22, jueves

CONSTRUYAMOS

Esdras 3:11-13

«Levantémonos y edifiquemos»

Nehemías 2:18

Uno de los episodios más tristes de la historia del pueblo de Israel fue la llamada «cautividad en Babilonia». Los babilónicos con su rey Nabucodonosor al frente, habían conquistado a Israel. Jerusalén había sido cercada, tomada y saqueada por los babilonios. Los muros de la ciudad fueron echados abajo, sus hombres, mujeres y niños fueron muertos o tomados cautivos. Pero lo más triste de todo, su Templo, el Templo que había construido Salomón, la casa de Dios, y por lo tanto, para ellos algo inexpugnable, había sido destruido y saqueado.

Fue muy difícil para ellos entender esto que había sucedido por sus enemigos. Para ellos el Templo y Dios era la misma cosa.

Sin embargo, aunque el Templo fue destruido. Dios continuaba actuando y actuando con todo poder. Dios permitió que el Templo fuera destruido, porque el pueblo había hecho del Templo un ídolo y no un hogar en el que debía adorarse verdaderamente a Dios.

Uno de los más grandes anhelos del pueblo en el exilio era construir nuevamente el Templo. Se levantaron algunos líderes que entendían realmente lo que debían hacer, y quisieron, sobre las ruinas del primer Templo levantar otro, como símbolo de una nueva vida, de una «reconstrucción» del pueblo.

El pueblo se dio a esa tarea con alegría que se reflejaba con grito y lloro. El Templo se reconstruyó, pero, no significó para ellos una nueva vida.

Oración: Dios se agrada cada vez que reconstruyamos nuestra vida para una actitud más aceptada por él. Amén.

CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Efesios 1:15-23

Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al glorioso Padre que les de sabiduría espiritual para entender su revelación y conocer lo mejor.

Efesios 1:17

Dios comenzó su obra con la gente de Efeso. Ahora Pablo pide a Dios que los cristianos en Efeso crezcan en sabiduría, entendimiento y conocimiento. Muchas veces lamentamos que no crecemos en la fe. Nos cansamos porque no vemos crecimiento en nosotros. Nos falta paciencia para esperar lo que necesita tiempo para crecer. Cometemos los mismos errores de antes de ayer. Queremos saber de todo. Sentimos vergüenza, admitir en discusiones lo que todavía no sabemos. Dios está trabajando con nosotros.

Jesucristo mismo nos revela el secreto del crecimiento del reino de Dios en nosotros: *Con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que tanto si duerme como si está despierto, lo mismo de noche que de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo* (Marcos 4:26-27)

Por lo tanto Dios no sólo comenzó conmigo, sino que también me hace crecer.

¡Qué bien, que tanto en el comienzo como en el crecimiento de mi fe no todo dependa sólo de mis esfuerzos! ¡Qué bien que haya gente, hermanos que oren a Dios por mi crecimiento! ¡Qué bien que ni Dios ni la gente esperen todo de mí y ahora mismo!

Oración: Padre nuestro, te pido por más paciencia conmigo mismo y con mis hermanos. Gracias que prometiste continuar con nosotros, nos hace falta. Lo necesitamos. Amén.

Septiembre 24, sábado

DESOBEDIENCIA DE ISRAEL

Salmo 81

«Pero mi pueblo no quiso oírme; ¡Israel no quiso obedecerme! Por eso los dejé seguir con su capricho, y vivieron como mejor les pareció»

Salmo 81:11-12

Cuántas veces hemos escuchado el reproche: «¡Yo sabía!... Ahora que se arregle.» Esta frase, se estila cuando le damos un buen consejo a alguien y no nos escucha. Tal vez la hemos dicho cuando una persona querida se comporta de forma contraria a la que nosotros esperaríamos; entonces, nos sentimos defraudados, y a veces con resentimiento.

Una experiencia semejante nos cuenta el salmista: Dios se siente defraudado: «*Los dejé seguir con su capricho*». Dios espera de su pueblo fidelidad a sus mandamientos, pero Israel siguió por sus propios caminos. Y surge sola la pregunta: ¿es que Dios reaccionó como nosotros solemos reaccionar? ¿Dios también nos dice: Arréglate como puedas?

Dios nunca se desentiende de nosotros. Dios no nos crea para luego desentenderse de nosotros. Dios vino, y desea que tengamos vida, ¡y vida en abundancia! Esto no es solamente vida eterna: Dios busca que hoy, aquí y ahora vivamos Una vida plena. Justamente en este camino nos guían los diez mandamientos: a ayudarnos a elegir siempre lo que tiene que ver con el amor. Pero nosotros a veces somos como el pueblo de Israel, seguimos nuestro propios caminos: los del egoísmo. Es obvio que así no podemos tener vida plena.

No sirve que hagamos las cosas por obligación, o sea porque hay una norma, una ley; ninguna ley puede obligarnos a amar o a no amar. Tal vez en ese sentido sería bueno que dejemos de hablar abstractamente de *ética cristiana* y comencemos a hablar de fe vivida.

Oración: Dios, abre nuestros oídos para que oigamos siempre tu voz. Amén.

ARMADURA VICTORIOSA

Efesios 6:10-20

Tres veces le he pedido al Señor que me quite este sufrimiento. Pero el Señor me ha dicho: «Mi amor es todo lo que necesitas; pues mi poder se muestra mejor en las debilidades».

2ª a los Corintios 12:8-9

El deseo de muchas personas es poder vivir en otra época. Algunos quisieran vivir en el futuro, donde el viaje espacial va a ser algo común; otros en el pasado, donde pueden estar vestidos «como un caballero, con una armadura brillante», para poder liberar a una doncella en peligro.

Imagínese a ese caballero, cubierto con la armadura de pies a cabeza, llevando un gran escudo para defenderse de las flechas que puedan enviar sus enemigos y el rey David trató de ponerse la armadura de Saúl cuando fue a la batalla contra Goliat, pero la tuvo que dejar porque no le servía.

Nosotros tenemos la armadura que sí sirve, la armadura que no es de metal ni de madera, la armadura de la misericordia de Dios que es capaz de protegernos del malvado y de los enemigos espirituales. Esta es una armadura que es pulida cuando recordamos nuestro bautismo y la unión con el sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario y su gloriosa resurrección.

Es una armadura que es fortalecida mediante nuestra unión con su Palabra para el engrandecimiento de nuestra fe.

Oración: Señor, ayúdanos a revestirnos con tu poderosa armadura. Amén.

Septiembre 26, lunes

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela.

Romanos 1:16-17

Un abogado inconverso estaba llegando al final de sus días. Era conocido como un hombre de intachable integridad. Allí yacía enfrentando la eternidad, turbado y angustiado. Había sido recto ante los hombres; pero era pecador ante Dios. Su conciencia trajo a su memoria pecados y transgresiones que nunca le habían parecido tan graves como ahora, pues sabía que dentro de poco debía encontrar a su Creador.

Un amigo le formuló directamente la pregunta: -¿Eres salvo?

- No - contestó, meneando tristemente la cabeza.

El visitante volvió a preguntarle: -¿No te gustaría ser salvo?

- Sí, quisiera serlo, pero no quiero que Dios haga algo injusto para salvarme.

Esta reflexión muestra cuán profundamente había aprendido a valorar la justicia. El visitante abrió su Biblia y le leyó cómo Dios concibió la **justa** manera de salvar a los **injustos** pecadores. Dio a su amado Hijo para que, mediante su sacrificio en la cruz, hiciera la expiación de los pecados de todos los que creen en él. No acepta otro medio para salvar a quienquiera que sea.

Así fue satisfecha la perfecta justicia de Dios.

El ser humano sólo puede recibir el divino perdón que le permitirá presentarse ante su Hacedor reconociéndose pecador y arrepintiéndose de sus pecados.

Oración: Padre, gracias porque en la cruz de Cristo, hay salvación y perdón. Amén.

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Varadero

GRANDES HECHOS

Hechos 14:24-18

«Y habiendo llegado, y reunido a la Iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos...»

Hechos 14:27

Antioquía fue ciudad próspera y de gran belleza circundante. No obstante afectaciones paganas, fue ricamente bendecida, importante en la historia del cristianismo. Se cree que allá estuvo la primera iglesia misionera y los discípulos recibieron por primera vez el nombre de cristianos. Antioquía rodeada de montañas con abundante agua, gozaba de un clima muy favorable. Cuan cuanta emoción y alegría los feligreses de aquella Iglesia que escuchaban el testimonio de Pablo y Bernabé, de las grandes cosas que Dios había hecho con ellos y como había abierto la puerta de la fe a los gentiles.

Hoy también con sentido júbilo la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Varadero, celebra un aniversario más de su organización. Conmemoración siempre edificante, sobre todo, cuando se valora el testimonio de esfuerzos y sacrificios de los que fueron iniciadores y después puntales en su desarrollo. Para los cubanos, Varadero es la playa más bonita del mundo, por el azul de sus aguas, la arena blanca de su entorno y todo el panorama fascinante que la envuelve. Regalo de Dios para todos.

También nuestra Iglesia de Varadero es quizás la que tiene el templo más bello y original, para ofrecer al Señor el culto de alabanza que espera de nosotros. Además se llama «Iglesia Presbiteriana-Reformada Dora Valentín», hermana puertorriqueña, que por casi medio siglo, echó raíces entre nosotros en una obra evangelizadora de compromiso fecundo por el Reino de Dios.

Oración: Oh Dios de amor y misericordia, gracias por la Iglesia de Varadero, por las vidas que la han servido. Cubre con Tu bendición más abundante las labores que allí se realizan. Amén.

Septiembre 28, miércoles

EL EJEMPLO DE PABLO

Hechos 9:1-22

«Yo soy el camino...»

Juan 14:6

Fue en un camino que Saulo de Tarso conoció a Jesús. Algunos quizás lo han conocido en el culto, en el templo, en la soledad y quietud de una alcoba, o contemplando la augusta serenidad de una tarde campestre. Pero Saulo de Tarso lo conoció en el «trajín, la marcha y el esfuerzo de un camino».

Casi todos nosotros hemos tenido parecida experiencia. Ha sido en el camino de nuestras tareas, en el camino de nuestros propósitos y planes, o en el camino de nuestras angustias y problemas, donde hemos tenido el encuentro decisivo con Jesús.

Es muy natural que Saulo se encontrase con su Señor en un camino. El era hombre de acción, hombre de lucha. Y en el camino de la acción y de la lucha continuó. Pero ahora con un nuevo ideal, servir a Jesucristo. ¿Cuál es el camino de tu vida? ¿Eres feliz en él? ¿Ha sido este camino, bautizado con la presencia de Jesús? ¿Lo recorres con el empeño de servirle?

Fue en un camino que Saulo conoció al Señor. Pon tú camino, tú obra, tú esfuerzo, a los pies de Jesús. Tú también puedes tener la bienaventurada experiencia de Saulo de Tarso.

Oración: Oramos para que nuestras vidas encuentren realmente el camino que conduce a Dios y caminemos por él. Amén.

NUESTRO LEGADO

1ª a los Corintios 15:1-5

*Porque si no hay resurrección de muertos,
tampoco Cristo resucitó.*

1ª a los Corintios 15:3

Hay muchas cosas en el mundo que vale la pena hacer. Cosas tales como pintar cuadros, sembrar un jardín, pavimentar calles, enseñar clases y visitar familiares; todas estas son cosas que vale la pena hacer.

Hablamos acerca de muchas cosas: el gobierno, la religión, el clima, los deportes, las relaciones. Pero, de todas las cosas que consideramos importantes en nuestras vidas, ¿qué sería lo más valioso que podríamos dejar en herencia a las futuras generaciones?

Si fuésemos a elegir sólo una cosa para legar a las personas que amamos, ¿qué les dejaríamos?

El apóstol Pablo, al escribir a los creyentes en Corinto, dice: «*Les he enseñado la misma tradición que yo recibí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras*» (1ª a los Corintios 15:3).

No importa qué otras cosas leguemos a nuestros hijos e hijas, considero que sólo una cosa es importante: una fe viva y salvífica en el Señor Jesucristo. Todo lo demás es secundario.

Oración: Querido Dios, ayúdanos a ser ejemplo para las futuras generaciones. Fortalece nuestra fe en Jesucristo para que, cuando lleguen los momentos de prueba, podamos salir triunfantes. En Jesucristo lo pedimos. Amén.

Septiembre 30, viernes

SEGURIDAD EN CRISTO

Filipenses 4:8-20

Por lo tanto, mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.

Filipenses 4:19

Antiguamente se decía que usted podía aceptar la palabra de una persona. Un apretón de manos, y el negocio estaba sellado. Ahora, cada contrato debe ser revisado por un abogado para estar seguro que todo es legal y que puede ser firmado sin riesgos.

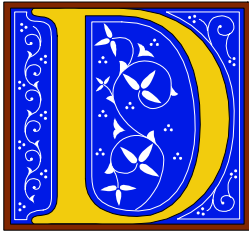
El apóstol Pablo, escribiendo desde su celda en Roma, hace la promesa que «Dios les dará todo lo que necesiten». Algunas veces decimos con sarcasmo: «¡Promesas, promesas!», quizás pensando que esas promesas nunca se van a cumplir. Sin embargo, esa promesa es hecha «de acuerdo a las gloriosas riquezas en Cristo Jesús». Podríamos decir que Dios es un «Hombre de Palabra», alguien que hace una promesa y la cumple sin preguntar.

La resurrección de Jesús nos garantiza que su Palabra es verdadera y su promesa segura. Ahora podemos vivir diariamente con esperanza, con la visión de un mañana perfecto en las riquezas gloriosas de su gracia.

La desesperación se puede dejar atrás, el desaliento se puede cambiar por la certeza de que Dios es un Hombre de Palabra. Con esta fe segura en un Señor y Maestro que es el propio Dios concluimos este devocionario trimestral.

Oración: Señor, manténnos siempre en la fe que se alimenta por la esperanza de tu misericordia. Amén.

ORACIÓN



anos, Señor, el espíritu de Cristo, quien lo dio todo por nosotros, hasta darse a sí mismo y nos obsequió ejemplos vivos de humildad y amor y de cabal obediencia a ti.

Ayúdanos a confiar con la Iglesia toda, de hecho y de palabra, y para tu gloria, en que «Jesucristo es el Señor», por quien eternamente te damos gracias. Que ante Él se doble toda rodilla en la creación entera y todo labio confiese su Santo Nombre.

¡Dios, Qué Bello Atardecer!

¡Qué bello atardecer! ¡Cuánta hermosura
tu mágico pincel pone en los cielos,
y mi retina absorbe con anhelo
cuando el día a despedirse se apresura!

¡Qué pintor colosal! ¡Qué maestría
tienes, mi Dios, para que tarde a tarde
con emotivo y sin igual alarde
lo vistas de color y fantasía!

Yo he hecho rutina el contemplar tu cielo
y es parte de mi vida, y no te asombre,
pues cuanto más y más miro a lo alto,
con sin igual fervor tu obra exalto;
y es y será, mi Dios, mi eterno anhelo
al ver tu cielo, ¡pronunciar tu nombre!

Nydia H. de Rocha
México

Publicaciones de la Iglesia Presbiteriana - Reformada en Cuba

Heraldo Cristiano
Órgano Oficial Fundado en 1919
(seis revistas de 36 páginas)

Su Voz
Meditaciones Diarias para el Cultivo de la Vida Espiritual
(cuatro libros de 100 páginas)

JUPRECU
Revista para la Juventud
Órgano Oficial de la Juventud Presbiteriana de Cuba
(seis revistas de 20 páginas)



AVISO IMPORTANTE

Estamos en el año 2005 con nuevos empeños para mejorar nuestras publicaciones.

Esperamos que continúes recibiendo y leyendo las mismas con un superior nivel.

Rogamos su cooperación para que otros también reciban el beneficio de este Devocionario.

YO SOY LA
RESURRECCIÓN
Y LA VIDA...
JESUCRISTO

© *Su Voz*, julio - agosto -septiembre 2005
© **DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES**
Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba
Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.
C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239